



# EL INSTITUTO PARTICIPA EN LA CONMEMORACIÓN DEL CENTENARIO DEL PADRE FÉLIX RESTREPO, S. J.



INSTITUTO CARO Y CUERVO  
APARTADO AÉREO 51502  
BOGOTÁ — COLOMBIA

## NOTICIAS CULTURALES

SEGUNDA ÉPOCA

30

MAYO — JUNIO DE 1987

El 25 de mayo de 1987, en el Paraninfo de la Academia Colombiana de la Lengua, el Instituto Caro y Cuervo hizo entrega de la nueva edición facsimilar de la *Llave del griego*, libro del cual fue coautor el padre Félix Restrepo, S. J.

Este acto fue uno de los muchos que se realizaron en todo el país para conmemorar el primer centenario del natalicio del padre Félix, "figura clave en la historia de la filología en Colombia pero, sobre todo, ideólogo, fundador e impulsor" del Instituto Caro y Cuervo.

Este libro, escrito en colaboración con el también padre jesuíta Eusebio Hernández, es "una de las obras clásicas de la filología histórica" y, "será siempre poderoso auxiliar en los estudios humanísticos y especialmente los que tienen por objeto la historia y naturaleza de nuestra lengua", según palabras del doctor Rafael Torres Quintero.

Al acto de entrega de esta obra asistieron numerosas personalidades de la vida cultural del país. Allí hablaron el doctor Ignacio Chaves Cuevas, director del Instituto Caro y Cuervo, y el padre Manuel Briceño Jáuregui, S. J. quien escribió la *Introducción* de esta edición facsimilar.

*Noticias Culturales* publica las dos intervenciones como un homenaje a la memoria del ilustre sacerdote, fundador y primer director del Instituto Caro y Cuervo.

En el paraninfo de la Academia Colombiana, durante el acto de entrega de los primeros ejemplares de la *Llave del griego*, aparecen de izquierda a derecha, el P. Manuel Briceño Jáuregui, S. J., los doctores Horacio Bejarano Díaz, Ignacio Chaves Cuevas y Manuel José Forero, el P. Jorge Hoyos Vásquez, S. J., y el doctor José Manuel Rivas Sacconi.



---

## «EL GRIEGO, UNA DE LAS MÁS PURAS FUENTES DE NUESTRO IDIOMA»

---

Hace setenta y cinco años la Editorial Herder, de Alemania, publicaba un libro pulcramente presentado, sobre la lengua griega. No era una gramática, ni una simple compilación de ejercicios escolares: era algo más que, en parte podría calificarse de *anticuado*, en parte de *innovador* y, en parte de *avanzada*.

*Anticuado* porque versaba sobre una lengua clásica, la más bella y sonora que ha existido, y que los antiguos consideraban: “dechado del más alto grado de perfección”. *Anticuado* porque se había inspirado en una *Pequeña Antología* de 1849, de un profesor de seminario en Francia, pero de tanto éxito que media centuria más tarde ya llevaba treinta ediciones. Sólo que los comentarios etimológicos y las mismas raíces griegas como allí se exponían se habían quedado atrás en muchos casos. Más aún, incluían numerosos errores si se atendía al progreso de la lingüística moderna, lo cual restaba mucho valor a esa obra del pedagogo francés. Pero podría aprovecharse con prudencia, con tino y con perspicacia juvenil. Así se hizo, y resultó algo en realidad *innovador*.

En efecto, el libro que se publicaba en Friburgo, basado en los trozos antiguos del abate Maunoury, se proponía ser *un texto elemental que respondiera al presente adelanto de la lingüística*, no acumulando doctrinas científicas que *más bien estorban que aprovechan al principiante*, sino tomando “cuanto ofrecen las nuevas investigaciones capaz de facilitar el trabajo a los discípulos”. De *innovador* calificamos el nuevo libro, porque además desechaba lo anticuado del pedagogo galo y realizaba una obra original. Y también era de *avanzada*, entre otras razones, por ser la *primera obra* castellana con un Comentario en que, para facilitar los significados griegos, se indicaba su derivación y orden semántico. En él se procuraba “con todo empeño dar con precisión los significados, corrigiendo a veces a diccionaristas como Bailly, cuando les [parecía a los autores] que estaban en pugna aún con los mismos pasajes de los clásicos por los diccionaristas aducidos”.

La obra se titulaba *Llave del griego*. La habían compuesto dos jóvenes jesuitas, estudiantes, entonces, de filosofía, uno era español y colombiano, el otro, cuyos nombres dejarían honda huella en su patria respectiva: Eusebio Hernández y Félix Restrepo. Uno y otro sin ordenarse aún de sacerdotes: el primero de los cuales —“joven de talento poderoso”— pasaría poco después tres años enseñando griego y la gramá-

tica comparada de las lenguas indoeuropeas en el Colegio de Estudios Superiores de Deusto (Bilbao); el colombiano, de apenas veinte años cumplidos, pero docto ya en la ciencia de los sabios, el popularmente llamado desde entonces Padre Félix, acabados los tradicionales estudios jesuíticos de Humanidades y Filosofía, regresaría a su patria para dedicarse cinco años al magisterio en Bucaramanga. Uno y otro, repetimos, eran quienes realizaban esa tempranera hazaña.

Félix Restrepo, varón extraordinario, había nacido en Medellín el 23 de marzo de 1887, hace un siglo exactamente. La iniciativa del libro fue suya, que comunicó a su compañero de estudios, el Padre Eusebio Hernández, dos años mayor que él, quien lo había iniciado en la lingüística indoeuropea. El plan que se propusieron era, en cierto modo, atrevido y audaz. Restrepo acababa de aprender, con gran dominio, las lenguas latina en el noviciado, como lo afirma él mismo en sus *Memorias*, la griega en un año, y luego la francesa, inglesa y alemana, sin descuidar los demás estudios en los cuales sobresalía como el primero de todos (*longe princeps*). Tenía los arrestos generosos de compartir su sabiduría con la juventud estudiosa y de componer, entretejer, entregarles una segura *Llave del griego*.

Nosotros —escribe otro compañero un poco menor en edad— esperábamos ese libro con verdadera ansia, como la ‘llave’ que iba a abrirnos el encantado palacio de la lengua griega, llena de los tesoros literarios de Aristóteles, Platón, Demóstenes y Homero y, en general, de la sabiduría de Grecia, maestra del mundo occidental.

Como existía, según dijimos, una *Pequeña Antología* (32 páginas) de la lengua helénica, de frutos pedagógicos reconocidos en la Francia de finales del siglo, la tomaron como base no para hacer una gramática, que de esas había muchas, sino “un texto elemental que respondiera al presente adelanto de la lingüística” que les había apasionado, en especial la de los romanistas germanos Diez, Walde y Körting. Dicha *Antología*, por otra parte, no abunda tanto en autores y lecturas cuanto en raíces griegas, no arrancadas y secas, sino bien trabadas entre sí, con tal arte que parecería difícil aprender tantas veces en tan corto trecho.

La *Llave*, en realidad, consta de dos partes: la primera es una *Antología* en griego de textos selectos (para quienes ya conozcan la gramática) con la traducción de los mismos, ceñida pero elegante; se añade el *comentario* que es para el profano lo más jugoso de esta obra, donde podrá darse cuenta del origen de tres mil palabras castellanas, y otras del catalán, rumano, portugués, italiano, provenzal y francés, y donde para el estudioso de la lengua se analizan dos mil quinientas veintitrés voces; la segunda parte,

más para especialistas, es un Tratado de *etimología* y de *sintaxis griega*, “tal vez lo mejor y más claro y más brevemente escrito que se halla en autor alguno”; el libro termina con un *índice de las voces castellanas cuya etimología se explica en el Comentario*, y con un breve diccionario de las palabras griegas que forman la Antología. Acudir desde el comienzo al índice de los vocablos castellanos será una auténtica sorpresa.

La clave, pues, de la *Llave* está en el comentario de Félix Restrepo, esmerado, práctico, de mérito y esfuerzos evidentes, con análisis holgados, minuciosos y eruditos. Todas las palabras del texto, una por una, son allí examinadas, no sin advertir frecuentemente el paralelismo con otras latinas, añadidas — como dijimos — tres mil voces castellanas que se derivan del griego, sin agotar evidentemente la materia, dejando tela cortada para infinidad de palabras más.

El profesor Pierre Gonie de Alsenberg, en Bélgica, decía que había colocado este libro sobre la mesa hecho su vademécum y que cuanto más lo manejaba más tesoros descubría. Obra sencilla en apariencia, pero de poderosa resonancia en el campo de la pedagogía de las lenguas clásicas. Tanto es así que, desde su aparición, la *Llave* despertó el mayor interés en España primeramente, pues está redactada para los hablantes de nuestro idioma. El propio general de la Compañía de Jesús, padre Francisco Javier Wernz, agradecía a los dos jóvenes autores (1º de junio de 1912) el volumen, esperaba que fuera para la gloria de Dios, formación clásica de la juventud y honor de la Compañía, y además que el éxito superara el trabajo que tal libro suponía. Este mismo año (1912) se la juzgó como “libro interesantísimo”, “obra de suma importancia para el estudio de la lengua helénica”, “obrita apreciable, recomendada efficacísimamente”, “método excelente para aprender la lengua griega con *facilidad*, con *gusto* y con *provecho...*”, “y todos se hacían lenguas de la obra”.

En Europa y la América hispana, juicios extensos aparecieron en revistas de alta categoría entre los años de 1912 y 1913.

El profesor español don Luis de Segalá, el mejor traductor tal vez de Homero a nuestra lengua, calificaba la *Llave* de libro precioso, y añadía:

... cuando se diga de la ciencia que revelan los autores y del conocimiento que tienen de los últimos adelantos filológicos, es muy poco en comparación de lo que se merecen. Acreedores a todo elogio —proseguía el comentarista— son el estudio semántico, la propiedad de las voces castellanas, el excelente sistema de acompañar los vocablos griegos con los nuestros que de ellos se derivan, el estudio de las oraciones y partículas, los grupos etimológicos, etc. — y resaltaba —, la importancia y la perfección de la labor realizada..., la cual ha de ser provechosísima para la difusión del helenismo en España y América del Sur.

Por su parte, don Gonzalo de Aguilera y Gamboa, octavo Conde de Casasola, otro de los grandes helenistas de su tiempo en la Península, tomó el ejemplar que llegó a sus manos, según confiesa él mismo, y haciendo *anotaciones* al margen a medida que lo estudiaba, agregó algunas etimologías más. Al terminar llamó maestros a los dos desconocidos autores, acabando esos apuntes con estas elogiosas palabras:

El texto de V. V. (...) yo admito íntegro, y por él de nuevo les felicito; y lo que agrego es por si V. V. con mayores conocimientos y el número de papeletas que tendrán preparadas entresacan algo de éstas que sea beneficio para los estudiantes... Hasta aquí el señor Conde. —

¡Y pensar en la juventud de estos prodigiosos maestros! Un alemán escribía admirado de la *Llave* diciendo que era

...fruto primerizo de la vasta erudición crítica y lingüística de sus autores —y agregaba que—, el contenido de semejante volumen, moldeado como está en troqueles nuevos, va además enriquecido con gran acopio de aquellas conclusiones que hoy son sostenidas por los neogramáticos como las más útiles y mejor probadas de su depósito.

En nuestra patria, por citar solamente dos autoridades, don Antonio Gómez Restrepo calificaba (1915) de sapientísima la *Llave* y añadía que obras como ésta “demuestran que Colombia no está dispuesta a abandonar el lugar preeminente que ha ocupado en los estudios que le dieron merecida celebridad”; y el insigne pedagogo José María Restrepo Millán, agradecía en 1939 al Padre Félix, desde el Ministerio de Educación, el envío de la *Semántica* con la dedicatoria, y escribía: “ya de estas tengo otras, como la que



El P. Manuel Briceno Jáuregui, S. J., habla en el homenaje al Padre Félix Restrepo, S. J., con motivo de cumplirse los cien años de su nacimiento.

trajo la *Llave del griego*, que he exhibido orgulloso a mis amigos inteligentes, apreciándolos más que la Cruz de Boyacá”.

Hasta el presente creíamos, y van corridos setenta y cinco años de la primera edición, que ningún especialista había puesto manos a esta obra, bien fuera para retocarla, bien para corregirla, hasta que en los papeles privados del Padre Félix conservados en el Archivo de la Provincia Colombiana de la Compañía de Jesús, hallamos unas *anotaciones* del mencionado Conde de Casasola. Más no hizo él sino añadir vocablos castellanos, sugerir nuevas etimologías no siempre seguras, con frecuencia aventuradas y aun erráticas, que no son del caso comentar. Si bien es verdad que los jóvenes autores reconocen con modestia que en su ejecución, como en toda realización humana, existen deficiencias y defectos.

Hay todavía otro aspecto de la genialidad del jesuita Félix, que no podemos omitir. Para 1911, es decir, para cuando acababa la *Llave*, ya había terminado otra obra notable en el campo de la filología, *El alma de las palabras: diseño de semántica general*, en la que aplicó los métodos científicos alemanes, como se habían impuesto en la república de los sabios, de la cual diría él mismo más tarde: “fueron deslices de juventud”, mientras de la *Llave* se excusaría porque “la hizo de muchacho”. Sin embargo, don Luis de Segalá, el brillante traductor de Homero, escribía en 1912: “ardientemente deseo que salga a luz muy pronto el tratado de semántica que anuncian ustedes en el libro y que no dudo estará a la misma altura de la *Llave del griego*...” ¡*Deslices de juventud!* Y ambas obras le merecieron sobradamente un sillón de académico correspondiente en la Academia de la Lengua, en la que más tarde sucedería a don Marco Fidel Suárez.

El Padre Félix fue una de las inteligencias más brillantes, doctas y orientadoras que han florecido en Colombia en los últimos tiempos. Desempeñó, entre otros cargos, el de rector de la Universidad Javeriana a la cual infundió un dinamismo extraordinario, la cual hoy está presente aquí en sus autoridades administrativas y académicas. Fundó, y dirigió inicialmente, el Instituto Caro y Cuervo “famoso ya en las dos Américas y en la sabia Europa”, destinado al cultivo de la investigación científica y a la continuación, entre otros trabajos, del *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana* de don Rufino José Cuervo. Como escritor, su docta pluma dejó páginas perdurables en el mundo de las letras. Helenista, gramático, pedagogo, humanista cristiano y sacerdote egregio de maravillosa plenitud, poco antes de morir escribía que su mayor consuelo era haber dedicado

sus fuerzas y sus años a cooperar en la difusión del reino de Cristo, en la obra de la redención.

Falleció el Padre Félix en Bogotá el 16 de diciembre de 1965 cuando se dirigía a sus labores ordinarias como director de la Academia de la Lengua, a la cual había dedicado todo su cariño y cuyo palacio donde estamos reunidos construyó con perseverancia y tenacidad admirables. Por eso precisamente hemos venido acá para el solemne lanzamiento de este libro suyo, orgullo de las letras nacionales y estímulo fervoroso de la juventud de hoy.

Fue un joven salido de esta misma patria que nosotros, uno como tantos que de niño no gustaba del estudio pero que con ese talento superior recibido del Altísimo y cultivado con sentido de responsabilidad ante la vida, alcanzó tan altos logros.

Congratulaciones al Instituto Caro y Cuervo que ha tenido el empuje y los arrestos de reeditar esta *Llave*, para bien de la cultura nacional. Porque se va a poner en manos de la juventud estudiosa y, ante todo, de la gente culta y profesionales de las muchas ramas del saber, no poco del griego que, lejos de haber muerto, es el único que suministra su vocabulario a las ciencias, industrias y artes, y en especial las palabras en que están representadas todas las raíces: sabidas las cuales, y conociendo las variantes de significación de los prefijos y sufijos, se puedan unas veces deducir, otras retener fácilmente el sentido de todas las demás voces.

La *Llave del griego* del Padre Félix viene de esta manera a distraernos del diario trajinar de catástrofes, tragedias, celadas, secuestros, fracasos y pesimismo, a fin de elevarnos a un plano sereno, de tranquilidad y de altura saboreando una de las más puras fuentes de nuestro idioma. Con la *Llave* el Instituto Caro y Cuervo manifiesta una vez más ante el mundo que un país pobre puede producir grandes genios, y que el Instituto está de pie para mostrar sin miedo y con orgullo que no es la *técnica* sola, descarnada y deshumanizada, la que sostiene al hombre, sino también y mucho más el reino de las ideas, el de las letras y el del espíritu.

Agradecimientos finalmente al señor director del Instituto, doctor Ignacio Chaves, por la feliz idea de enriquecer a la Atenas Suramericana con esta obra, largamente deseada, que ojalá se sepa apreciar en todo su valor, con la resonancia merecida en la patria de Rufino José Cuervo, de Miguel Antonio Caro y de Félix Restrepo.

MANUEL BRICEÑO JÁUREGUI, S. J.

---

## «SAVIA VIVIFICADORA DEL ÁRBOL DE LA NACIONALIDAD»

---

«Para conmemorar los cien años del nacimiento del padre jesuita Félix Restrepo, nos hemos dado cita en esta Academia Colombiana que fue testigo de excepción de sus actividades y de su obra fecunda.

Se reúnen en la persona y en la personalidad del padre Félix un conjunto de cualidades y de virtudes que hicieron de su diligencia existencial un transcurrir arquetípico en las regiones educativas, culturales y científicas de la Colombia del siglo xx. Muchos de quienes se encuentran aquí reunidos hoy recordarán ese espíritu excepcionalmente rico y variado, pleno de matices, de sano humor y de punzante ironía que abarcó con propiedad diversos dominios de la cultura clásica y de la cultura contemporánea.

El Instituto Caro y Cuervo, taller de actividades lingüísticas, filológicas y literarias, hijo de su esfuerzo, de su percepción y de su proyección del futuro, se ha querido asociar a esta efemérides realizando una edición facsimilar de la *Llave del griego*, libro que escribiera con el padre Eusebio Hernández y que le ganó amplia y justificada fama de filólogo. Esta obra, que ponemos al servicio de la juventud estudiosa y de los trabajadores de la cultura clásica, no ha perdido nada de su actualidad y, hoy como ayer, conserva la misma importancia y tiene la misma utilidad para el conocimiento de la más hermosa de las lenguas, y contribuye al desarrollo y al fortalecimiento de la ciencia filológica.

No se limitará la actividad del Instituto Caro y Cuervo, durante este año del centenario, a la sola publicación de esta espléndida obra, sino que próximamente abrirá, con el patrocinio y la colaboración de entidades culturales y financieras, dos concursos: uno sobre "Las ideas lingüísticas y filológicas del padre Félix Restrepo" y otro sobre "La biografía del padre Félix Restrepo". Las bases de estos concursos lo mismo que la cuantía de los premios y el jurado que se encargará de discernirlos serán comunicados oportunamente. Además organizará el Instituto Caro y Cuervo un ciclo de conferencias sobre la vida y la obra del ilustre científico y, finalmente publicará, para cerrar el año de conmemoraciones, su *Castellano en los clásicos* obra fructuosa y útil que, conjuntamente con la *Llave del griego*, son testimonio fehaciente de un aspecto descollante de su personalidad: el de educador y pedagogo. Quizás fue en este campo de la pedagogía en el que el padre Félix, —como le decíamos todos cuantos tuvimos el honor y el privilegio de conocerlo— brilla con mayor propiedad y originalidad.

EUSEBIO HERNÁNDEZ, S. J.  
FÉLIX RESTREPO, S. J.

## LLAVE DEL GRIEGO

COMENTARIO SEMÁNTICO,  
ETIMOLOGÍA Y SINTAXIS

EDICIÓN FACSIMILAR

NOTA LIMINAR

POR  
RAFAEL TORRES QUINTERO

INTRODUCCIÓN

POR  
MANUEL BRICEÑO JAUREGUI, S. I.



INSTITUTO CARO Y CUERVO  
BOGOTÁ  
1987

Su concepción de la enseñanza como una 'actividad social' en la que según sus propias palabras

no le atraía tanto la pedagogía que podemos llamar individual o arte para educar y perfeccionar a los individuos, sino más bien su aspecto social, como ciencia para transformar las sociedades.

Esta concepción y su actitud permanente de defensor y de cultor de la lengua castellana lo llevaron a trabajar denodadamente en una y otra dirección, pero siempre con una visión unitaria: lengua y pedagogía, pedagogía y lengua, como fundamento del desarrollo y de la transformación de la sociedad. Pero, a la vez, como elementos defensores de lo sustancial de la historia y de la tradición de esa misma sociedad. Son abundantes los textos que sobre uno y otro aspecto de su preocupación se han editado. No vale la pena hacer ahora un recuento de todos ellos, pues son en extremo conocidos y figuran en todas las reseñas biográficas y bibliográficas del padre.

Los años de formación filológica y lingüística del padre Félix coinciden con la culminación de la lingüística histórica en dos de sus campos fundamentales de trabajo: el campo de las lenguas indoeuropeas y el campo de las lenguas románicas. Es la época de Brugmann y de Millet, cuando ya se ha logrado, mediante un acucioso y sistemático trabajo de comparación, condensar en gramáticas y diccionarios etimológicos los logros de varias generaciones de lingüistas. Había quedado demostrado el parentesco entre lenguas de gran valor cultural como el griego, el latín,

el sánscrito, el antiguo eslavo, el armenio, con otras de menos títulos como el gótico, el islandés y el lituano. Se habían podido establecer series de isoglosas, particularmente en el sector del vocabulario fundamental, que demostraban el origen común de un inmenso abanico de idiomas que se hablaban o que se habían hablado del Cantábrico y del Mar del Norte hasta la Meseta de Irán y buena parte de la India. Se habían intentado reconstruir algunos vocablos del indoeuropeo y alguien, inclusive, creyó poder escribir fábulas en dicha lengua primitiva. Se precisaron algunas leyes de evolución dentro de cada uno de los grupos que integraban la gran familia indoeuropea. Se estudiaron las alternancias vocálicas, la apofonía y la metafonía. Se descubrieron nuevos problemas para los que se propusieron soluciones no del todo seguras. Ya en 1909 Hermann Paul en sus *Principios de la historia lingüística* resumió los fundamentos de la escuela cuya aspiración era por sobre todo fijar las leyes de la evolución lingüística.

En el campo románico Federico Diez seguido por Meyer-Lübke y Körting habían conseguido formular las leyes del cambio, especialmente el cambio fonético, dentro de las principales lenguas románicas. Se habían establecido también muchas etimologías, pero quedaba sin solución el enigma del origen de algunos vocablos y de otros acerca de los cuales subsisten grandes incertidumbres. De todas maneras, los resultados de la lingüística románica eran más seguros, pues numerosos testimonios de la lengua madre, el latín, al menos en su vertiente culta, se conservaban.

El padre Félix Restrepo en sus años de estudio en España, en Alemania y en Holanda se familiarizó con este caudal de conocimientos. Pero no sólo se familiarizó con los romanistas alemanes sino que su

deseo de saber lo puso en contacto también con las obras de Menéndez Pidal como *El manual de gramática histórica* y la edición, notas y comentarios del *Cantar del Mio Cid* y las del semantista francés Breald tal como puede comprobarse en las páginas del libro que hoy entregamos.

Es entonces el conocimiento de los mejores representantes de la lingüística románica y de la indoeuropea lo que potencia y posibilita la composición de obras tales como *El alma de las palabras: diseño de semántica general* y *La cultura popular griega a través de la lengua castellana y otros estudios semánticos*. Sabemos, y ha sido una posición definida del Instituto Caro y Cuervo desde su fundación hasta nuestros días, que en la lengua de una nación se objetivan los valores de su personalidad histórica, que en la literatura realizada o vertida en esa lengua permanecen y perviven dichos valores y que entre la lengua y la literatura no existe la separación que quieren establecer artificialmente educadores, pedagogos y lingüistas. El afán y la obligación de defender esas lenguas nacionales equivale, en particular tratándose de pueblos débiles y no desarrollados económicamente, a conservar la fisonomía particular y la personalidad propia de esas entidades sociales. Pero equivale, también, a la autoafirmación político-cultural, dentro de una "pretendida" comunidad universal de estados soberanos. No es, pues, cosa de poca monta el que los hombres que sienten y aman su nación luchen por la defensa y el culto de la lengua materna, ya que finalmente esta es una empresa de "pedagogía social" como lo afirma el padre Félix, y como lo enseñó con su ejemplo, porque en la raíz de sus preocupaciones estaba presente el destino de una comunidad histórica: Hispanoamérica, y el destino de cada uno de los pueblos que la componen, en especial, el de su amada Colombia.

En este hombre, en verdad extraordinario, habitó siempre un espíritu de maestro con especiales condiciones, que le permitieron formar un grupo de discípulos admirables que habrían de continuar y enriquecer su obra en la Academia Colombiana, en la Pontificia Universidad Javeriana, en el Instituto Caro y Cuervo y en tantas otras instituciones y actividades a las que contribuyó de manera desinteresada. Fueron esas dotes de maestro las que le permitieron influir en cooperativas, sindicatos y asociaciones de la más amplia disparidad. Pero por sobre todo fue su vocación de maestro la que lo llevó a convertirse en puente de dos épocas y de dos circunstancias históricas bien definidas: la de los humanistas del siglo XIX, Caro, Cuervo y Uricoechea y la de sus continuadores, Marco Fidel Suárez, José María Restrepo Millán, José Manuel Rivas Sacconi y Rafael Torres Quintero, entre otros.



El director del Instituto, doctor Ignacio Chaves Cuevas, lee sus palabras de recuerdo y exaltación de la obra del Padre Félix Restrepo, S. J.

Es en esta actividad de maestro y filólogo donde se advierte todo el valor del humanista en el sentido esencial del vocablo: sus conocimientos van de lo meramente filológico y lingüístico a lo literario; transita por la jurisprudencia; se preocupa por la medicina; diserta sobre matemáticas antiguas y modernas; conversa sobre cooperativismo; elucubra sobre metafísica y se plantea en últimas el destino del hombre. Pero no contento con esta apabullante actividad espiritual se dobla en realizador y en hombre de acción y como una especie de Rey Midas de la cultura se saca de la manga sedes para universidades, sedes para academias, funda hospitales, crea institutos, convence a los ricos y poderosos que hay que dar para recibir y siempre se preocupa por su "Colombia en la encrucijada".

Aunque su calidad de sacerdote le impedía participar activamente en las faenas políticas no se conforma con que sus planteamientos, sus utopías, como las llamaron algunos, pasaran desapercibidas. Conciente de la importancia de los medios de comunicación, no sólo contribuye a que ellos se desarrollen, sino que los utiliza, con toda la eficacia que era posible en el momento, para difundir esas ideas utópicas. Baste recordar una de las más significativas: *La Cristilandia*.

Tal vez no sea esta la ocasión más apropiada para referirme al tema, pero no puedo menos de pensar que al cobijo de la enseñanza fecundante de este ejemplar magnífico de la condición humana, debemos el plantearnos, en momentos tan desesperados para la nación, la urgente necesidad de que los hombres que se encuentran al frente de los distintos estamentos de

la patria, tomen conciencia de trabajar positivamente por ella, dejando de lado mezquinos apetitos, intereses particulares o de clan, conveniencias sociales o económicas. Desde la obra del padre Félix debemos pensar en Colombia, para entender la existencia como una oportunidad de servicio a la comunidad y a unos ideales, que necesariamente deben estar por encima de las, en ocasiones, sórdidas utilidades individuales. La patria agobiada no soporta más su autodestrucción en nombre de ninguna ideología partidista y, mucho menos, en función de exclusivos dictados económicos. Que este centenario que hoy celebramos sirva de acicate a la conciencia y al espíritu de tantos hombres de bien que se preocupan por el país, pero que no se atreven a manifestarse ni a trabajar por él. Que el ejemplo de la vida y la obra del padre Félix Restrepo se tornen en savia vivificadora del árbol de la nacionalidad.

Esta reunión tiene, pues, especial significado para el Instituto Caro y Cuervo por haber sido el padre Félix uno de sus fundadores y su primer director; para la Academia Colombiana, en cuya dirección permaneció hasta su muerte, por ser uno de sus mentores y reactivadores; para la Pontificia Universidad Javeriana, de la cual fue rector, por ser su reconstructor, guía y consejero; para Colombia por su activa y dinámica contribución a la defensa de los más claros y permanentes valores de nuestra cultura nacional; en fin, para la humanidad por su valiosa y vigorosa participación en la transformación de la historia ».

IGNACIO CHAVES CUEVAS.

En Salamanca, al pie de la estatua de Fray Luis de León, aparecen el Padre Félix Restrepo, S. J., acompañado entre otros por don Vicente García de Diego, don Víctor Andrés Belaúnde, don Luis Flórez y el Padre Carlos E. Mesa.



---

# LENGUAS

---

Y

---

# ETNIAS

---

Durante los días 10 y 11 de marzo de 1987 se efectuó en Yerbabuena, sede del Instituto Caro y Cuervo, el seminario-taller sobre "Denominación de lenguas y etnias indígenas de Colombia".

Publicamos a continuación los textos correspondientes tanto a los discursos de instalación, como las conclusiones a que llegaron los asistentes.

## PALABRAS DE INSTALACIÓN.

En primer lugar el doctor Ignacio Chaves Cuevas, director del Instituto Caro y Cuervo, dio apertura al seminario diciendo lo siguiente:

«Cumpliendo con lo que nos habíamos propuesto a mediados del año pasado estamos aquí reunidos para tratar sobre las "Denominaciones de lenguas y etnias indígenas de Colombia". Como todos ustedes saben es este el segundo de una serie de seminarios que el Instituto Caro y Cuervo, el Instituto de Antropología, el Comité de Lingüística Aborigen y los postgrados en etnolingüística de la Universidad Nacional y de La Universidad de Los Andes han querido organizar con el propósito de plantear y debatir temas fundamentales relacionados con el estudio y el análisis de las lenguas indígenas colombianas.

En el curso del presente año hemos pensado que se podrán llevar a cabo por lo menos dos seminarios más, todo ello, con el objeto de aligerar y facilitar el trabajo de redacción del estudio preliminar del Atlas Etnolingüístico del país, empresa ésta que requerirá del apoyo y la colaboración no sólo de las entidades antes enumeradas, sino de otras instituciones académicas y científicas.

En el trabajo que ustedes van a desarrollar en estos dos días, el cual auguro llevará el mismo rigor y la misma calidad académica del seminario anterior, tendrán ustedes que analizar la problemática relacionada con aspectos tan importantes como la multid denominación, fenómeno general en la denominación de lenguas y pueblos, causada por la confusión de lenguas y etnias, la multiplicidad de variantes ortográficas para un mismo término, los apodos, las denominaciones peyorativas, el acomodamiento de todas estas denominaciones a la fonología y la ortografía de los

diversos idiomas, de todas aquellas personas que de alguna manera han sido protagonistas de nuestro proceso histórico, vale decir: de colonizadores, misioneros, científicos, aventureros, etc.

En todos los niveles, y con fines eminentemente prácticos, buscando tal vez facilitar la conquista, la colonización, la alfabetización, el adoctrinamiento, la edición de libros o publicaciones diversas, en fin, tratando de perfeccionar el proceso de la comunicación, la sociedad mayor en todas las épocas y a través de diversos estamentos, ha buscado por las llamadas *lenguas generales*, el difundir idiomas o variantes dialectales sin tener en cuenta la identidad étnica y lingüística de los grupos a quienes se les han impuesto el uso de un idioma completamente diferente al suyo, o la utilización de alguna variante de lengua contraria a su tradición lingüística y socio-cultural.

Como es bien conocido de todos ustedes las denominaciones en América han estado sometidas a la voluntad de los conquistadores y colonizadores y más recientemente a la de los propios investigadores. Aunque las comunidades indígenas saben y han sabido siempre el nombre de su grupo étnico y el nombre de la lengua que hablan, nombres que pudiéramos llamar verdaderos, la mayoría de las veces sólo son conocidos dentro del ámbito de sus propios hablantes. La bibliografía lingüística, etnográfica y demográfica está signada por la voluntad de los más poderosos.

Con el propósito meramente descriptivo y sin afán de penetrar en lo que será materia de sus deliberaciones, podemos señalar algunos aspectos relacionados con el tema que veníamos tratando. Tal el caso de denominaciones geográficas en que es frecuente encontrar que las comunidades indígenas o sus lenguas reciben el nombre de acuerdo con el territorio habitado o al contrario el nombre de los habitantes ha sido la causa de la denominación del lugar.

Las denominaciones por características físicas y externas es también muy frecuente a todo lo largo y ancho no sólo de nuestra geografía, sino de toda la geografía continental. Las denominaciones peyorativas en lenguas vehiculares son también frecuentes, lo mismo que las denominaciones peyorativas en lenguas indígenas, son casi innumerables los ejemplos que podríamos traer para ilustrar esta problemática.

Las profundas divergencias fonéticas entre las lenguas vehiculares de Sudamérica y las lenguas amerindias de la región han ocasionado y siguen ocasionando la desfiguración de muchas denominaciones. La imitación de difíciles o exóticas pronunciaciones para oídos no entrenados o poco interesados en ocuparse de culturas consideradas nada valiosas ha dado lugar a múltiples aproximaciones de pronunciación y escritura, acomodadas, además, a diversos alfabetos fonéti-

cos o a la fonología y la grafía de las lenguas habladas por aquellas personas que han entrado en relación con los indígenas. Si a ello se añade la falta de un criterio discriminatorio para separar los nombres de las lenguas de los nombres de las etnias y se agrega el desconocimiento de las variedades dialectales que en ocasiones han recibido nombre genérico y en ocasiones han sido denominadas según el sitio del asentamiento, lo cual da lugar, como antes dije, a una especie de anarquía respecto de un criterio realmente discriminatorio.

Las denominaciones adulteradas por las grafías y por pronunciaciones aproximadas pueden sufrir y sufren fenómenos de ultracorrección cuando se acomodan a la fonología de las lenguas vehiculares.

Las denominaciones indígenas también parece que quieren sobrellevar los cambios que les imponen las tendencias del español popular y campesino, son también abundantes los ejemplos de estas realidades lingüísticas.

Los problemas en torno al cambio de denominaciones son también numerosos y de difícil solución, entre ellos vale la pena citar algunos tales como: la tradición centenaria de algunos nombres, las reformas bibliográficas y la evolución del conocimiento en relación con las lenguas indígenas.

Dentro de una sana política de autogestión y autodeterminación a que tienen derecho, o mejor a que deberían tener derecho las minorías étnicas de cualquier lugar de la tierra, conviene que sean las propias comunidades indígenas las que reflexionen y se definan sobre las denominaciones de sus lenguas y de sus etnias para que, de acuerdo con lo que se considere más apropiado, se puedan utilizar en todas las esferas de la comunicación. Entendemos, sin embargo, que este derecho podrá ejercitarse en ocasiones sin grandes traumatismos, en otros casos causará seguramente divisiones y enfrentamientos que será necesario superar con desinterés, con fundamentación científica y con la asesoría de investigadores capacitados, de tal manera que intereses mezquinos y pequeños egoísmos desaparezcan en favor del interés común y del derecho que poseen todos los pueblos a tener un nombre digno para su gente y para su lengua, en una palabra para su cultura.

Consideramos que este primer acercamiento interdisciplinario al tema será altamente fecundo y redundará en beneficio de los estudios de lingüística aborigen en general y en beneficio de nuestros compatriotas indígenas. Esta ocasión en la que se reúnen eminentes científicos, investigadores y profesores de la materia creo debe señalarse como un punto de par-

tida que permita, con el transcurrir del tiempo, llegar a soluciones válidas y adecuadas.

Deseo reiterarles un saludo de bienvenida por parte del Instituto Caro y Cuervo, entidad que está vivamente interesada en apoyar los estudios que sobre el vasto campo de la lingüística aborigen se desarrollen. Que su trabajo, pleno de rigor y calidad, sea fecundo y útil para los fines propuestos».

#### COMPLACENCIA Y SIGNIFICADO.

Al finalizar la intervención del doctor Chaves la doctora Ana María Groot de Mahecha, directora del Instituto Colombiano de Antropología y presidenta del Comité Nacional de Lingüística Aborigen, manifestó lo siguiente:

«Es especialmente grato para el Comité Nacional de Lingüística Aborigen y en particular para mí, dar la bienvenida a todos los participantes en este seminario-taller sobre "Denominación de lenguas y etnias indígenas de Colombia", en buena hora auspiciado por el Instituto Caro y Cuervo con la colaboración del Instituto Colombiano de Antropología.

Se reúnen hoy muy distinguidos representantes de varias y diversas instituciones que desarrollan actividades afines tendientes a la formulación de políticas de investigación, difusión, protección, enseñanza y utilización de las lenguas indígenas supérstites en el territorio nacional. Son ellas: Ministerio de Educación; Grupo de Etnoeducación y Oficina de Relaciones Exteriores; Ministerio de Gobierno; División de Asuntos Indígenas; Ministerio de Salud; Departamento Nacional de Planeación; Universidad Nacional; Universidad de los Andes; Universidad de Antioquia; Universidad del Cauca; Universidad del Valle; Universidad de Nariño; Colciencias; Organización Nacional Indígena de Colombia; Organizaciones re-



La directora del Instituto Colombiano de Antropología, doctora Ana María Groot de Mahecha, se dirige a los asistentes al seminario-taller etno-lingüístico, realizado en Yerbabuena.

gionales Indígenas: *Wayu*, *Aruaco*, *Emberá*, *Catio* y *Waunana*; Educación contratada; Unión de Seglares Misioneros; Instituto Lingüístico de Verano; Corporación Araracuara; Instituto Caro y Cuervo, Seminario Andrés Bello e Instituto Colombiano de Antropología.

Todos los temas que tratarán los distinguidos conferencistas son importantes. Hay problemas igualmente importantes cuya solución sólo es posible con la participación activa de todos los concurrentes. Esperamos, pues, esta participación y que se expresen, sin limitación alguna, las más diversas opiniones que puedan surgir.

El esfuerzo de esta reunión ha de significar: la preservación de cultura, la facilidad para la enseñanza, el enriquecimiento de los valores de los indígenas, el incrementar el conocimiento sobre la cultura de los varios grupos indígenas y mostrar la riqueza de sus valores y conceptos; lo cual tiene que significar un estrechamiento entre los sentimientos de la totalidad de la comunidad colombiana y el robustecimiento del respeto que tales valores merecen.

Agradecemos la presencia de ustedes y la colaboración que han de prestar a esta empresa de cultura, con sus conocimientos, con sus experiencias, y sus conceptos. Por eso, esta reunión se ha denominado *seminario*, para que, ateniéndonos al origen de esta palabra, sea un verdadero semillero de ideas, de soluciones y de recomendaciones».

#### MARCO CONCEPTUAL Y RECOMENDACIONES.

El seminario-taller sobre "Denominación de lenguas y etnias indígenas de Colombia" se clausura con la intervención del doctor Jon Landaburu, director del postgrado de etnolingüística de la Universidad de los Andes, y miembro del Comité Nacional.

Más que unas conclusiones sobre las denominaciones, la exposición del doctor Landaburu apunta, en primer lugar, a ubicar dentro de un marco conceptual los problemas sobre denominaciones desarrolladas en el seminario, y, en segundo lugar, a plantear unas recomendaciones de carácter práctico.

Como elementos preliminares el expositor introduce las siguientes anotaciones:

Es necesario romper con el círculo de la literatura que habla sobre literatura. Como el interés es llegar a una lista de denominaciones coherentes y fiables, no se debe entorpecer el trabajo con el legado del pasado, cuando éste es fantasmal (en muchos casos, denominaciones sin referente identificable). En priori-

dad debemos tomar testimonios de primera mano, es decir, escuchar la opinión de los indígenas actuales.

Desde un punto de vista epistemológico, conviene recordar que las denominaciones de identidades colectivas no refieren a esencias o a especies que existieran y que habría que buscar y clasificar a la manera linneana. Lo observable son prácticas sociales que se estructuran y desestructuran en diversos grados de coherencia. De ahí la dificultad de decidir de la validez de una denominación sin tomar en cuenta el origen de ésta. Por otro lado, es cierto que la identidad de grupo como fenómeno subjetivo es también un observable y puede tener una larga duración. Da el ejemplo de los grupos indígenas del Caquetá-Putumayo quienes, después de los genocidios de las caucherías de principio de siglo, se reagruparon en comunidades locales multiétnicas y en donde uno puede ver, hoy, disgregaciones y reagrupaciones sobre la base de las identidades tradicionales (nonuya, andoke, muinane, etc.).

Retomando la diversidad de gentilicios aducidos en el seminario, Landaburu presenta un marco clasificador de situaciones, fundamentado en la pregunta de: ¿cómo se establece la denominación?

En primer lugar se dan dos situaciones muy distintas: el nombre es dado por alguien de afuera, por ejemplo; un conquistador, un viajero, un misionero, un antropólogo o un mismo indígena exterior a la región; o el nombre es dado por alguien que se considera miembro del grupo que denomina. Denominación exógena o denominación endógena.

En la primera situación, el observador exterior ve una realidad social desconocida, con la cual no comparte relaciones estables de intercambio, ni lingüísticas, ni rituales, ni matrimoniales, etc. Para dar un nombre al grupo, puede o recoger designaciones que le proponen otros observadores supuestamente más enterados (por ejemplo, acompañantes indígenas), o inventarse él mismo denominaciones sobre una base descriptiva. En el primer caso tenemos gentilicios como chocó, cuna, huitoto; en el segundo lugar, gentilicios como encabellados, orejones, motilones, etc. En este segundo caso (fundamento descriptivo) puede también reutilizar denominaciones anteriores que tipifican un tipo de actitud hacia él o un tipo de costumbres (caribe, arhuaco, cholo, chontal, etc.). En ambos casos el problema que se le plantea al "denominador" exterior es la pertinencia de la referencia de su denominación. Como describe de afuera es común que mezcle unidades muy distintas (llama motilones a baríes y yukpas, nonuyas a gente aún a huitoto y a bora, etc.) o que separe sobre una base errada gente similar (catíos de emberaes). A la larga, y a medida

que se acrecenta la denominación exterior, la coherencia del sistema de denominaciones se perfecciona siempre y cuando no desaparezcan los grupos de marras.

En la segunda situación, la de denominaciones endógenas, también se pueden distinguir, en un primer momento, dos casos:

- Cuando los miembros de un grupo primario (de residencia, exogámico, parentela, etc.) tienen conciencia clara de pertenecer a una totalidad definida que incluye este grupo y otros,
- cuando estos mismos “denominadores” no tienen esta conciencia clara.

En el primer caso, la auto-denominación puede ser semánticamente “motivada” o no. Motivado es el gentilicio *wayuu* que significa “gente” al tiempo que su denotación es clara (el conjunto de los indígenas de los clanes guajiros). Lo mismo pasa con el gentilicio *tule* que también significa “gente” y se aplica a los cunas. La auto-denominación puede ser en este momento no motivada: así pasa con los gentilicios *saliba* o *chibcha* que tienen denotación clara pero que no se han sabido interpretar. El expositor sugiere — como hipótesis — que

una denominación no motivada puede reflejar una conciencia de identidad de la totalidad más antigua y más sólida que una denominación motivada, donde aparece todavía la intención política o la toma de conciencia más reciente de la unidad étnica.

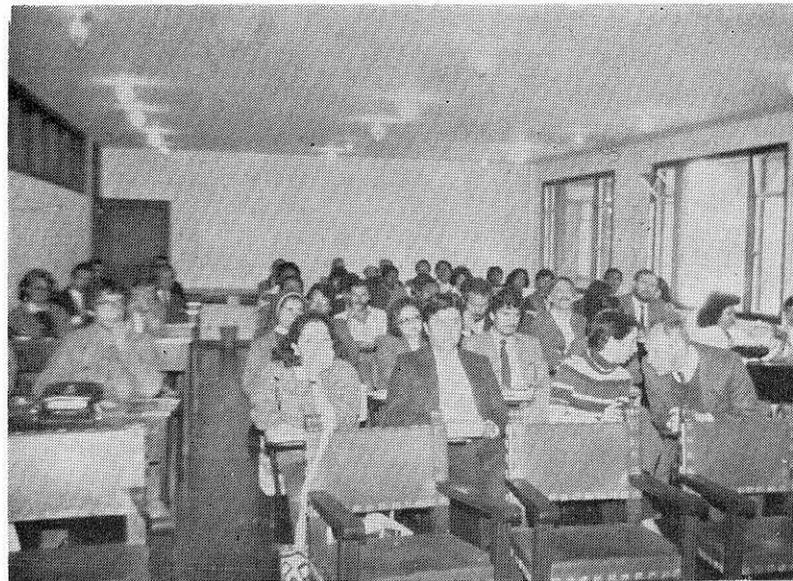
Hay que tomar en cuenta que esta conciencia de unidad puede, en un primer momento, tomar apoyo sobre una denominación exógena, relativamente aceptada, por lo menos en el uso externo, por los integrantes del conjunto. Así los pueblos de la Sierra Nevada, aceptan, frente al blanco, la denominación “arhuaco” que no es endógena. Los andokes recogieron, para designar su nueva identidad histórica, posterior a las caucherías, la denominación de “gente del hacha”, probablemente dada por los vecinos. Los indígenas de la Guajira, originalmente de distinta procedencia, aceptaban, frente al blanco, la denominación “guajiro” hasta que reivindicaron, como lo hacen en este momento, el gentilicio *wayuu* dándole una aceptación de carácter casi que nacionalista cuando antes significaba simplemente “gente”. Particularmente interesante es el caso de algunos grupos guahibos del Llano que reivindican para todos el término *sikuani*, endógeno, aparentemente no motivado pero tradicionalmente asociado a los grupos más independientes, indicando así un proyecto político y cultural de unidad étnica.

Cuando los miembros de un grupo primario no tienen conciencia clara de pertenecer a un conjunto superior se dan también distintos casos según exista

o no una organización de grupos primarios, o más bien según la fuerza y el carácter de esta organización.

El caso más sencillo es el de las llamadas organizaciones dualistas. Un “huitoto” es necesariamente Murui o Muinane. Hasta el momento, él no tiene necesidad de una palabra como “huitoto”. Cuando el blanco se la propone, la rechaza, probablemente por estar ligada a connotaciones de esclavitud caribe. Tampoco ha prosperado la denominación aditiva murui-muinane. La conciencia de pertenencia al conjunto parece ser bastante clara; sin embargo, bien sea por poderosas fuerzas centrífugas, bien sea porque el sistema dual, sencillo, no lo requiere, no hay denominación de la totalidad. Lo mismo se podría decir *mutatis mutandis* de las agrupaciones duales Yukuna-Matapí o Tanimuka-Letuama. Tal vez lo mismo se podría decir del sistema cuaternario, mucho más complejo, de las tribus “arhuacas” de la Sierra Nevada. Todas estas situaciones se pueden considerar intermedias entre las que vimos en el caso anterior y las que siguen. Es posible que estos grupos estén en camino hacia una conciencia explícita de un nivel superior de organización y la denominación que la manifiesta.

En el caso del Vaupés, posible vestigio de un tipo de estructuración social muy común anteriormente, cada grupo primario o secundario de primer nivel (articulación de clanes), se encuentra en una red de relaciones sucesivas, donde lo que cuenta es ubicarse frente a los vecinos inmediatos y menos inmediatos.



Vista general del grupo de participantes en el Seminario-taller sobre “Denominación de lenguas y etnias indígenas de Colombia”, llevado a cabo durante los días 10 y 11 de marzo, en la sede del Instituto.

No existe una denominación global porque no existe la necesidad de denominar una totalidad. Por ejemplo, los grupos del Pira-Paraná que constituyen una homogeneidad para el observador exterior no se auto-identifican como tales. Hay intentos de articulación superior como son las "fratrías" pero no logran superar ciertas limitaciones posiblemente constitutivas (son denominaciones que implican exclusiones en un mismo conjunto). Landaburu anota que no es su intención hablar de las denominaciones de los grupos primarios, claniles o de primera articulación. El rechazo que se presenció en este mismo seminario hacia la denominación "tukano", evidentemente impuesta y producto de una voluntad política exterior, manifiesta los problemas de denominar unidades englobantes en esa región.

El último caso que podemos considerar es el de grupos primarios con pocos nexos entre sí. Estos grupos tienen un nombre para sí, a veces articulado en un sistema muy laxo y poco coherente de denominaciones que reagrupa otras unidades. No tienen una palabra para denominar un conjunto superior. Cuando utilizan la palabra "gente" la denotación varía desde el grupo familiar hasta toda la humanidad, pasando por los indígenas o los no-blancos. Este es el caso de los cuiaba, de los makú, tal vez de los tunebo (*uva*), de los bari (*barira*), de los kwaiker (*awa*).

Para finalizar, el expositor vuelve a la pregunta del principio sobre la construcción de la denominación. Lo determinante es el tipo de relación del observador al observado en el caso de denominación exógena, el tipo de estructuración política del grupo en el caso de denominación endógena. El científico no puede sino registrar estas variaciones. Pretender imponer, decidir o fijar el uso cuando las condiciones no están dadas es irrealista. Como recomendaciones prácticas, Landaburu sugiere:

1º) Cuando hay una red de subgrupos articulados, lo normal es que se guarde para cada subgrupo la denominación dada a éste por los otros subgrupos del conjunto (caso del Vaupés).

2º) Cuando hay un nombre íntimo, reservado, que no se use en la literatura mientras no haya aceptación por el grupo. Para uso exterior, el grupo puede preferir ser llamado con una denominación exógena usual y hay que respetar este deseo.

3º) Cuando las condiciones políticas han madurado y el grupo llega a una auto-denominación étnica, el observador exterior tiene que aceptar lo que decidan sus componentes o sus autoridades.

## M O C I Ó N

### DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA EN DEFENSA DE LAS HUMANIDADES

"La Real Academia Española considera un deber salir en defensa de los estudios de humanidades, amenazados por una reciente tendencia hacia estudios predominantemente técnicos, con olvido de las propias raíces culturales y entre ellas no sólo de las lenguas clásicas, que son un sustrato común de lo que es nuestra civilización, sino incluso de los estudios de lengua y literatura española, como instrumento básico de comunicación y sustento de nuestra cultura, cuya importancia no puede ser ignorada, pues son el núcleo del proceso educativo.

El desarrollo científico y técnico ha creado la falsa impresión de que la sociedad actual sólo requiere conocimientos de tipo aplicado. Ahora bien, una simple ojeada panorámica a la obra de los grandes hombres de ciencia contemporáneos, físicos, biólogos, antropólogos y etnólogos, que han sido o son los creadores de los diferentes conceptos acerca del universo y del hombre, muestra bien a las claras que su formación humanística es tan seria y profunda como sus conocimientos científicos. Si en España queremos crear ciencia y no simplemente imitarla, los futuros científicos y técnicos deberán recibir una sólida formación humanística, que necesariamente pasa por el idioma.

Esta Real Academia considera, pues, que no sólo no deben desaparecer o reducirse los estudios de humanidades en los bachilleres y en los universitarios, sino que deben ser fomentados y reforzados, y que las actuales escuelas de humanidades deben recibir los apoyos necesarios para ello.

En consecuencia, solicita de las autoridades competentes una meditación profunda y pausada, antes de introducir cambios en los planes de estudios, que están en vías de elaboración, para evitar daños irreparables a nuestra cultura y a la formación de las futuras generaciones".

# REUNIÓN DE COLOMBIANISTAS EN ESTADOS UNIDOS

Durante los pasados 23, 24 y 25 de abril del presente año se llevó a cabo la cuarta reunión anual de la Asociación de Colombianistas Norteamericanos en la Universidad de Cornell, localidad de Ithaca, Estado de Nueva York. El alma organizadora de este encuentro fue el profesor Jonathan Titler de la misma universidad, y quien fuera presidente de la Asociación hasta entonces. La Asociación de Colombianistas Norteamericanos fue fundada por el profesor Raymond Williams, y tuvo su primera reunión en el recinto de Quirama en Antioquia, en el año de 1984, donde se le rindió homenaje al gran carrasquillólogo, Kurt Levy, quien fue designado Presidente Honorario de la Asociación. Los encuentros subsiguientes se celebraron en la Universidad de Washington en San Luis, y en la Pontificia Universidad Javeriana en Bogotá.

El tema central de la reunión en Cornell fue "La Violencia en Colombia". Sobre este tema se efectuaron sesiones de estudio tanto de literatura como de historia. En una de las sesiones sobre narrativa merecieron especial atención la *Manuela* de Eugenio Díaz, la obra de Eduardo Caballero Calderón y la obra de Álvaro Cepeda Samudio; en dicha sesión intervinieron Raymond Williams (Universidad de Washington, San Luis), Manuel Antonio Arango (Laurentian University), Kurt Levy (Universidad de Toronto), y Germán Vargas (*El Heraldo*, Barranquilla).

Otra sesión centrada en la narrativa tuvo dos novelas como objeto de estudio: *La otra raya del tigre* de Pedro Gómez Valderrama y *Gallinazos en la barranda* de Álvaro Pineda Botero. Además, se presentó una tipología de la novela de la violencia y un análisis

de la perspectiva literaria afro-americana al tratar el tema de la violencia. Los ponentes de esta sesión fueron: Yolanda Forero Villegas (Universidad de Georgia), Tonia León (Universidad de Nueva York), Marino Troncoso (Pontificia Universidad Javeriana) y Marvin Lewis (Universidad de Missouri).

Se dedicó particular interés a la historia de la violencia en Colombia, concentrándose en las raíces históricas y en las nuevas tendencias en las publicaciones que refieren este tema. Fueron presentadas ponencias por J. León Helguera (Universidad de Vanderbilt), Catherine LeGrand (Universidad de Queens), David Block (Universidad de Cornell) y Robert Davis (Luther College).

El conocido hombre público, Otto Morales Benítez dio una conferencia sobre la violencia en nuestro país, en diálogo con Raymond Williams y J. León Helguera. Fuera de esta sesión plenaria hubo otras dos: una dedicada a la obra de Álvaro Mutis en la que habló el escritor mexicano Gustavo Sainz, profesor de la Universidad de Nuevo México, y otra que tuvo como conferencista a Fernando Hinestrosa, rector de la Universidad Externado de Colombia, quien abordó el tema de la administración de la justicia en el país.

La obra de Gabriel García Márquez se estudió en tres sesiones. La primera trató del tema de la violencia en su obra narrativa y periodística. En esta sesión intervinieron Aden Hayes (Universidad de St. Lawrence), Robert Sims (Universidad de Virginia Commonwealth), y John Benson (Universidad de Michigan Occidental). Luego, dos de las novelas del nobel colombiano, *Cien años de soledad* y *El amor en los tiempos del cólera*, fueron analizadas en sendas sesiones. Presentaron sus trabajos, Gloria Bautista (Universidad Estatal de Nueva York, Albany), William Nericcio (Universidad de Cornell), William Siemens (Universidad de Virginia Occidental), Djelal Kadir (Universidad de Purdue), Randolph Pope (Uni-



GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ



OTTO MORALES BENÍTEZ



ÁLVARO MUTIS

versidad de Washington, San Luis) y Seymour Menton (Universidad de California, Irvine).

El teatro en Colombia fue estudiado en una sesión centrada en la obra de Enrique Buenaventura; en ella participaron el propio dramaturgo, además de George Woodyard (Universidad de Kansas), John Kronik (Universidad de Cornell) y Leon Lyday (Universidad Estatal de Pennsylvania).

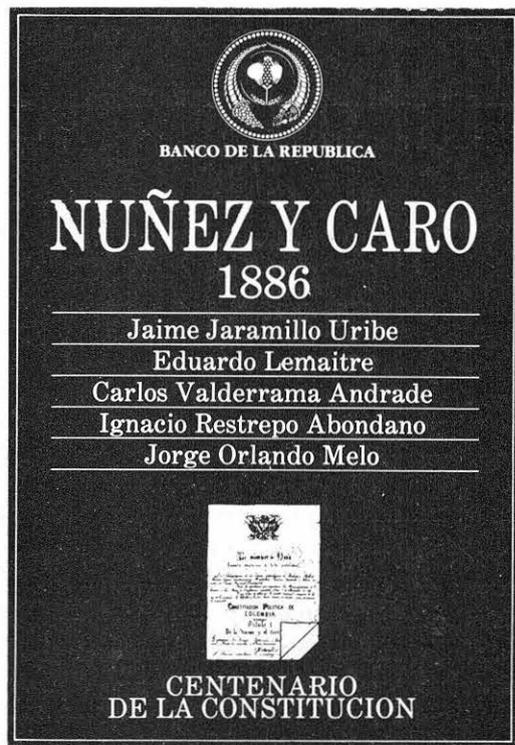
No podía faltar, naturalmente, una sesión sobre poesía; en esta ocasión se estudió la poesía de José Asunción Silva y de María Mercedes Carranza. Intervinieron James Alstrum (Universidad Estatal de Illinois), Rafael Escandón (Pacific Union College), y Darío Jaramillo Agudelo. Y como apostilla, en una de las sesiones sobre narrativa, Azriel Bibliowicz nos hizo confrontar con una realidad colombiana hablándonos de "Colombia, país de telenovelas".

El encuentro académico tuvo un éxito sin precedentes, por su variedad temática y las diversas perspectivas que se presentaron para enfocar los temas colombianos. Los participantes tuvimos también la ocasión de apreciar y admirar las dotes musicales de Claudia Gómez, y la obra artística del escultor Rodrigo Betancur, colombianos residentes en San Francisco, California. También se presentó el documental "Colombia: Rebelión y Amnistía: 1944-1986" por su productora ejecutiva, María Victoria de Guzmán.

La reunión de colombianistas no solamente fue un logro para el mundo académico. Esta fue la oportunidad de establecer diálogo entre colombianistas y colombianos; de conocer a personas que sólo conocíamos por haber leído sus estudios críticos; de sentirse — bajo los pinos de la ciudad de Ithaca — en un rincón colombiano. La labor organizadora de Jonathan Titler es loable, y se hace necesario mencionar la especial colaboración entusiasta de los colombianos de Cornell, profesores, estudiantes y residentes de la ciudad de Ithaca que desinteresadamente se pusieron al servicio incondicional del encuentro, dándole así un toque colombianísimo al evento.

Esperamos con ansiedad la publicación de una colección selecta de las ponencias presentadas, cuya edición estará a cargo del profesor Jonathan Titler, así como la realización de la quinta reunión de la Asociación de Colombianistas que tendrá lugar en la histórica Cartagena de Indias, en agosto del próximo año. Esta vez, llevará la batuta el profesor Raymond Souza, de la Universidad de Kansas, nuevo presidente de la Asociación. La reunión será en homenaje al escritor Álvaro Cepeda Samudio, y desde ya podemos asegurar que se tratará de un encuentro exitoso.

YOLANDA FORERO VILLEGAS  
University of Georgia



## Importante recopilación

El Banco de la República publicó, en su Colección Bibliográfica Banco de la República, Historia Colombiana, el libro *Núñez y Caro 1886* que reúne los Documentos del Simposio Núñez-Caro realizado en Cartagena en mayo de 1986, con ocasión del Centenario de la Constitución.

Esta obra recoge las siguientes ponencias: *La crisis de 1880 y la política económica de la regeneración* del doctor Jaime Jaramillo Uribe, *Cómo nació la Constitución de 1886* del doctor Eduardo Lemaitre, *Miguel Antonio Caro y los personajes políticos de su época* del doctor Carlos Valderrama Andrade, *Influjo de don Miguel Antonio Caro en la Constitución de 1886* del doctor Ignacio Restrepo Abondano y *Núñez y la Constitución de 1886: triunfo y fracaso de un reformador* del historiador Jorge Orlando Melo.

El doctor Fabio Morón Díaz, presidente de la Sala Constitucional de la Honorable Corte Suprema de Justicia, pronunció el discurso de clausura del evento que tituló *Núñez y Caro dos hombres de pensamiento y acción* que aparece en el citado volumen junto con la *Presentación* hecha por el doctor Darío Jaramillo Agudelo y que son las palabras pronunciadas en la instalación del Simposio en las que manifiesta que el Banco de la República "decidió dedicar un evento de altísimo nivel intelectual y con participación de los más calificados especialistas, dedicado especialmente a los dos más reconocidos artífices de la Constitución que celebramos ya centenaria, los doctores Rafael Núñez y Miguel Antonio Caro".

# EL INSTITUTO ENTREGA UN LIBRO DE LA OBRA SELECTA DE ALFONSO LÓPEZ PUMAREJO

El pasado 21 de mayo el Instituto Caro y Cuervo hizo entrega del libro *Alfonso López Pumarejo, polemista político*, editado en los talleres de la Imprenta Patriótica. El acto tuvo lugar en la sala de música de la Biblioteca Nacional y a él asistieron el señor expresidente de la república doctor Alfonso López Michelsen y su esposa, el doctor Fernando Cepeda Ulloa, ministro de comunicaciones, el doctor José Manuel Rivas Sacconi, presidente honorario del Instituto Caro y Cuervo, el doctor Ignacio Chaves Cuevas, director del Instituto Caro y Cuervo, el doctor Benjamín Ardila Duarte, compilador de la obra, y numerosas personalidades políticas y sociales del país.

En el acto de entrega hablaron el doctor Alfonso López Michelsen y el director del Instituto Caro y Cuervo. *Noticias Culturales* transcribe a continuación ambas intervenciones.

## HISTORIA Y OFRECIMIENTO DE LA OBRA.

Para hacer formal entrega del libro sobre el eminente estadista, el doctor Ignacio Chaves Cuevas dijo las siguientes palabras:

«Cuando el gobierno presidido por el Dr. Belisario Betancur conformó un comité organizador de los actos y actividades que se desarrollarían para celebrar el centenario del nacimiento del Dr. Alfonso López Pumarejo y tuvo a bien invitar al Instituto Caro y Cuervo para que formara parte de dicho comité, sin vacilar aceptamos la invitación considerando que nuestra modesta experiencia en los campos investigativo y editorial podría contribuir a realzar las celebraciones del centenario del natalicio del singular expresidente y hombre público. Pero aceptamos especialmente para dejar, con nuestra participación, testimonio explícito de reconocimiento y de agradecimiento a quien fuera el creador auténtico del Instituto Caro y Cuervo al plasmar en la Ley 5ª del 25 de agosto de 1942, emitida con ocasión del centenario de Don Miguel Antonio Caro y de Don Rufino José Cuervo, la existencia real y jurídica de nuestra Institución.

El volumen que hoy entregamos, conformado por una excelente selección de textos del Dr. López Pumarejo, realizada por el Dr. Benjamín Ardila Duarte, está ordenado cronológicamente, de tal manera que permita seguir el discurrir del pensamiento y de la

actividad pública del eximio expresidente, y facilite al lector corriente su examen y su análisis, a la vez que aguijonee su curiosidad en busca de un conocimiento más completo de la obra toda del destacado hombre público. Para el lector avisado y para el especialista la edición resulta de fácil consulta al tiempo que le brinda un conjunto de textos capitales en el devenir político de significativa parte de nuestra historia contemporánea.

Dicha arquitectura cronológica solo se ha roto una vez al colocar el discurso de la Universidad Nacional, al que hemos llamado "autobiográfico", en el primer lugar de la relación, por considerar que tal pieza literaria constituye una apretada síntesis de su acontecer existencial y de su ideario político.

Se ha escogido para el título la caracterización de una faceta aparentemente desconocida o voluntariamente ignorada por algunos, de su obra escrita: La de polemista político, con lo cual —repito— se quiere hacer énfasis en una perspectiva perdida y rescatarla para el tiempo y para la historia.

Aunque entiendo bien que no es esta la ocasión propia para intentar un análisis del pensamiento del expresidente López Pumarejo, a sabiendas, además, que no pocos de los más importantes hombres de letras y de cultura del país lo han intentado y lo han realizado en mayor medida, no puedo sustraerme a la tentación de señalar algunos aspectos relevantes de su obra, que se desprenden de la lectura de este volumen y sobre los cuales los exégetas y analistas no siempre han sido afortunados.



Un aspecto de la selecta concurrencia que presenció, en la sala de música de la Biblioteca Nacional, el pasado 21 de mayo, la entrega del libro *Alfonso López Pumarejo, polemista político*.

En el desarrollo de la historia de las ideas y de la ciencia del lenguaje se acepta hoy como verdad sabida el que las estructuras lingüísticas no son simples receptáculos del pensamiento sino que son el pensamiento mismo y que se da una indisoluble unidad pensamiento-lengua, lengua-pensamiento; desde otro ángulo quiere esto significar que sólo se expresa con claridad y precisión quien piensa con claridad y precisión. Es este el caso admirable de la prosa del Dr. López Pumarejo la cual podría caracterizarse por su claridad conceptual, por su eficacia expresiva, por su gusto por lo estético esencial, por su temor al lugar común y a la frase manida.

Son estas características las que nos permiten considerar a López Pumarejo como un auténtico hombre de su tiempo, en cuyo espíritu corren parejas la preocupación por la realidad nacional y la búsqueda del instrumento lingüístico que —precisamente— comunique esa preocupación y permita —en la praxis política—, transformar dicha realidad.

También dentro de estas caracterizaciones es notable además la particular utilización que hace de las formas verbales, entre las cuales se advierte una neta prioridad de los tiempos presente y futuro en detrimento del pasado, como si una extraña y subterránea fuerza interior lo hiciera alejarse del ayer histórico y familiar, para centrar su actividad y su pasión en el mañana, en el después, en el futuro. Esta que podríamos llamar obsesión por el futuro nutre su actividad y gobierna su destino. Excepcionalmente quiebra la norma temporal de sus escritos y cuando lo hace busca reafirmar el papel que ha jugado o reclamar de parte del oyente o del lector un mayor compromiso, una mayor participación en una empresa que comienza o que defiende. Inclusive en páginas también excepcionales como el famoso discurso de la Universidad Nacional, del año 1959, que es a nuestro entender su inventario —testamento político—, buena parte de las formas verbales de pasado tienen un marcado valor de futuro y la añoranza y la evocación no son por lo que se hizo sino por lo que se dejó de hacer “Si la obra quedó trunca, el edificio inconcluso y frustradas muchas esperanzas, la culpa fue de quienes no seguimos avanzando”.

Una de las impresiones más profundamente perdurables que deja la lectura de las páginas que hoy entregamos es la clarividencia que asoma en esta preocupación por el porvenir. López Pumarejo escudriña el porvenir buscando adelantarse al discurrir histórico, quiere alertarnos sobre las urgencias del mañana. Tal intuición revela por lo demás ciertos elementos típicos de su avasalladora personalidad: su voluntad de servicio y el don de gobierno. Advierte en su discurso de posesión de 1934, que “Todo en el país tiene un cierto carácter de improvisación y de

tránsito”, pero su pensamiento y su obra tienen, quieren tener, vocación de futuro, que quiere decir voluntad de permanencia. De cierta manera presente y futuro se convierten en una unidad, pero es el futuro el tiempo de la acción y el hombre se torna en actividad pero actividad en el tiempo.

Otro aspecto rescatable del pensamiento de López Pumarejo, que se desprende igualmente de la lectura de estas páginas, es su sorprendente doble concepción de la praxis política y de la educación. La función capital de la actividad política y del gobierno, y son sus palabras, debe ser la de educar, pero educar no significa simple y llanamente enseñar a leer y a escribir, entregar conocimientos, formar profesionales. Educar significa enseñar a vivir dentro de unas normas de respeto y solidaridad, pero significa también aprender a vivir dentro de esas mismas normas enriqueciéndolas y prospectándolas al futuro, siempre al futuro. En verdad extraordinaria esta concepción en un país de letrados y políticos para quienes la idea y el concepto de educación suele estar limitado de manera tan categórica como parcial. Pero aún más sorprendente por ennobecedora es su concepción de la actividad política como una manera de educar y de autoeducarse, de enseñar para aprender, que, necesariamente, nos hace recordar las altas épocas de la gloriosa Atenas de la civilización y de la cultura. Nunca como ahora el país requirió de la vigencia de esta noción floreciente y civilizadora; quizás no sea tarde para retomarla y hacerla circular por el aire de todos los espíritus.

La gran creación revolucionaria o modificadora inevitablemente entra a formar parte de la tradición, la cual al contrario de lo que se suele pensar no es historia congelada, sino historia activa y actuante. Y la síntesis del proceso de la evolución de una sociedad. Así, pues, la obra de López Pumarejo, quizás contra la voluntad de sus críticos, de sus contradictores y de sus exégetas, enriquece, de manera luminosa, dicha síntesis.

Ha sido ya tradición en Colombia que sus presidentes se caractericen por ser escritores competentes que manejan un pensamiento sólido expresado en un lenguaje claro, que determina las rutas del país y sirve de orientación a las nuevas generaciones. Desde esta perspectiva López Pumarejo ocupa ya un lugar esclarecido al lado de Santander, Murillo Toro, Rafael Núñez y Miguel Antonio Caro.

Antes de concluir estas deshilvanadas reflexiones, quiero agradecer, de manera especial, la colaboración del Señor Expresidente Alfonso López Michelsen al aceptar escribir un prólogo presentación al texto que hemos editado, no sin antes puntualizar que ella no es nueva ni circunstancial. Desde hace ya muchos años y en diversas oportunidades —valga la ocasión

recordar la edición de los escritos de Don Tomás Rueda Vargas — el Dr. López Michelsen ha contribuido a enriquecer el acervo cultural y bibliográfico del Instituto Caro y Cuervo. No se trata entonces de un hecho fortuito y oportunista sino de un afortunado reencuentro y digo afortunado porque pienso que este prólogo, al igual que el escrito para la presentación de las mencionadas obras de Don Tomás, constituye un modelo antológico del género y una muestra más de sus talentos literarios. Quiero agradecer, igualmente, las generosas y afectuosas palabras con las que el Dr. López Michelsen se refiere en dicho prólogo al Instituto Caro y Cuervo y a su Director.

Para el Dr. Benjamín Ardila Duarte, como ya dije autor de la selección, mi voz de agradecimiento y de felicitación por la espléndida labor llevada a cabo. Para el Dr. Fernando Cepeda también nuestro agradecimiento por su eficaz colaboración y ayuda.

Al realizar la entrega de este libro tenemos la certeza de contribuir a la debida difusión del pensamiento de un colombiano ilustre, de ungir su memoria con la tinta iluminante que perpetúa sus palabras y de consignar para la posteridad un documento básico para el correcto análisis de nuestro acontecer histórico.

Sr. Dr. Alfonso López Michelsen, en nombre del comité organizador y coordinador de las celebraciones del centenario del natalicio del Dr. Alfonso López Pumarejo, en nombre del Ministerio de Educación Nacional y en nombre del Instituto Caro y Cuervo le hago entrega formal de este volumen que no dudamos enriquecerá la notable bibliografía de su eminente padre ».

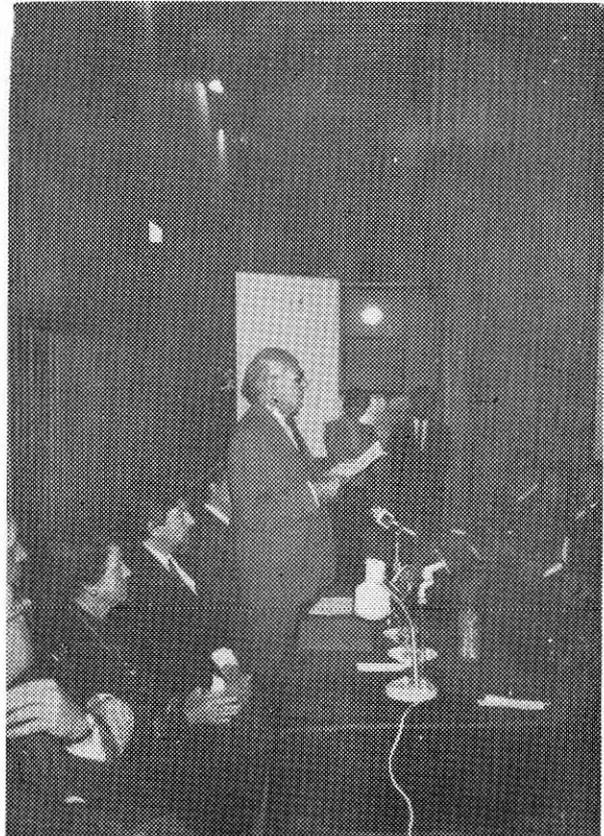
#### EVOCACIÓN Y AGRADECIMIENTOS.

Por su parte el doctor Alfonso López Michelsen, pronunció la oración que se transcribe enseguida:

« Con ésta obra, que lleva por título *Alfonso López Pumarejo, polemista político*, se cierra el ciclo de publicaciones ordenadas por el señor Presidente Betancur para conmemorar el centenario de su nacimiento. Sea ésta la oportunidad de reiterar, en forma pública, el reconocimiento personal mío y de toda la familia López Michelsen por el brillo con que un Presidente Conservador quiso enaltecer la obra de un gobernante del partido contrario, sin parar mientes en ningún obstáculo administrativo, fiscal o político. Ejemplos como éste le prestan a la comunidad un servicio eminente, porque son la demostración de que, a pesar de las discrepancias ideológicas partidistas, se puede mantener una relación fluida, cuando, por el transcurso del tiempo, se dan por clausurados episodios de la vida nacional, y aquilatado lo

encomiable que pudieran hacer por la República quienes ya pertenecen a la historia.

Esta obra — para la cual he escrito un prólogo — que, en parte, conoció la luz pública, tiene un mérito especial. El Instituto Caro y Cuervo se ha caracterizado por el esmero con que edita sus publicaciones y, para el caso presente, el celo, el afecto, diría yo, con que el Doctor José Ignacio Chaves se empeñó en hacer una edición admirable, hace de ésta antología del Pensamiento de López Pumarejo la más equilibrada y mejor presentada en su género. Contiene escritos de las más diversas etapas de la vida pública de Alfonso López Pumarejo, inclusive de sus escritos en la época de la oposición anterior a 1930, y bien pudiera calificarse de muestrario de distintos géneros literarios, que van desde las páginas nostálgicas de su discurso de despedida, en vísperas de su muerte, pronunciado en la Universidad Nacional, hasta su declaración ante los jueces acerca de las peripecias del golpe militar del 10 de julio de 1944, cuando cayó en manos de un grupo de militares alzados en armas. El lector zahorí no dejará de sorprenderse de que la mayor parte de éstos escritos polémicos, llamémoslos, de oposición, no emanaron de su pluma mientras militaba en las filas de la oposición, para criticar actos



El doctor Alfonso López Michelsen pronuncia su discurso al recibir, del director del Instituto, el volumen que recoge una parte selecta de la prosa política de su ilustre padre.

de gobierno, sino que tuvieron su origen cuando ejercía la Primera Magistratura de la Nación y se enfrentaba a sus críticos. Parodiando sus palabras, en un célebre discurso de Barranquilla, podría decirse que “quienes disienten no suelen ser quienes ocupan las posiciones directivas sino quienes los combaten desde la llanura”. La explicación de ésta aparente paradoja reside en un celebrado rasgo del carácter de Alfonso López Pumarejo: el no haber tragado nunca entero, como diría mi amigo Alfonso Palacio Rudas. Su función de contradictor de los lugares comunes, de las opiniones de recibo, de los prejuicios, en general, lo obligaban a ser polémico con una opinión pública anestesiada con perogulladas. Su interlocutor de turno no era una persona, un individuo concreto, con quien tuviera un pleito de carácter subjetivo, como es de ocurrencia en toda polémica. Era una corriente de opinión timorata, que se nutría de preconcepciones. Su principal innovación, en la esfera del pensamiento, fue cuestionar, antes y después de ser Gobierno, una serie de aforismos que, como mulas muertas, se interponían en el camino de la acción: “los godos no dejan”, frase de cajón, con que los escépticos desconceptuaban su aspiración de recuperar para el Partido Liberal la dirección del Estado. “Aquí no pasa nada”, o, “los problemas se dividen entre los insolubles y los que se resuelven solos” o, “se necesita fundar un partido apolítico, que sirva de algodón entre dos vidrios”, como si fuera concebible la apoliticidad para una colectividad política y no fuera otra forma de participar en la política partidista robarle a los demás el calificativo de patriotas, de honestos, de amigos de la paz y de la concordia, para aspirar a los puestos públicos con mejores títulos que aquellos que confesaban francamente que formaban parte de un partido y que aspiraban a constituir una alternativa de gobierno, a sustituir una concepción política de Colombia por otra, a poner en vigencia un programa distinto y propio, con el apoyo del electorado.

Bien vale la pena transcribir aquí su pensamiento: “No será posible poner de acuerdo a la opinión sobre temas que no sólo la dividen, sino que es preciso que la dividan. Los esfuerzos del Gobierno no se han dirigido a buscar una conciliación imposible entre la ideología conservadora y la liberal, sino a ofrecer todos los medios para que la lucha se desenvuelva en un terreno de lealtad y de civilizada discusión. Todos los días observamos como hecho sorprendente el que se vaya despoblando esa región tranquila de los espíritus, ese “no man’s land” de nuestra política en donde confraternizaban derechistas liberalizantes y liberales moderados, y lo apreciamos como una demostración de barbarie y regresión. Nada hay más claro, sin embargo, que ese fenómeno de atracción de dos par-

tidos que se tornan cada día más adversarios, provocado por la presencia de un agente nuevo: la revolución política. El liberalismo se ha hecho doctrinario a medida que va teniendo en sus manos los órganos del Poder y quiere utilizarlos en beneficio del pueblo, de la mayoría, con un sentido democrático. El conservatismo se vuelve reaccionario ante las transformaciones que comienza a hacer el Partido Liberal”.

Pido de antemano a mi auditorio benevolencia por lo que pudiera considerarse como una incursión en la política, si me atrevo a pensar que, en nuestros días, vivimos en un clima semejante de confusión ideológica, en donde unos pocos precursores tratan de imponer el viejo concepto de la democracia representativa, en donde, si es necesario vivir en armonía, es con el derecho de mantener ciertas convicciones y buscando las mejores soluciones por medio del debate y la contradicción, como el menos malo de los sistemas de convivencia social.

En el prólogo de mi cosecha con que se presenta ésta obra, relato algunos detalles íntimos acerca de cómo se gestaban los artículos y discursos que hoy parecen como escritos de primera mano, pero que, por lo general, no fueron sino el fruto de distintas plumas bajo una misma dirección y obedecieron a un lento trabajo de elaboración, diccionario en mano, palabra por palabra, hasta adquirir la precisión y limpieza que los caracterizan. Sin duda alguna, el lector contemporáneo, despojado de pasiones políticas, tendrá que admirar la claridad de los conceptos y la economía de palabras con que se expresan.

Solo quiero con éstas palabras renovar mi agradecimiento a quienes contribuyeron al buen suceso de este libro antológico. Al señor ex-Presidente de la República, Doctor Belisario Betancur, al señor ex-Ministro Jaime Castro y a la Doctora Nohemí Sanín, ex-Ministra de Comunicaciones, quienes con tanto celo contribuyeron a la celebración de la efemérides. A uno y otro, los ha sucedido en el cargo el Doctor Fernando Cepeda Ulloa, ayer Ministro de Gobierno y hoy Ministro de Comunicaciones, quien puso especial empeño en superar las dilaciones originadas en la falta de algunos elementos indispensables para ésta publicación. Igualmente, quiero dejar público testimonio de mi gratitud para con el Doctor Benjamín Ardila Duarte, quien participó activamente en la selección de los textos, y a los trabajadores de la Imprenta del Instituto, que no entregaron la edición sino cuando revestía las características de una verdadera obra de arte. Por último, quiero agradecer a los asistentes a ésta reunión su presencia, que me honra y me estimula en la tarea de mantener vigente la memoria de Alfonso López Pumarejo ».

# COMIENZA UN NUEVO TOMO DE «THESAURUS»

Está en circulación el número 1 del tomo XLII de *Thesaurus*, la revista científica del Instituto Caro y Cuervo; corresponde a los primeros cuatro meses del presente año (enero-abril de 1987).

Con un total de 272 páginas, la presente entrega de *Thesaurus* ofrece el siguiente contenido: 5 ensayos, 4 NOTAS, 10 reseñas de libros, 7 reseñas de revistas, 11 artículos noticiosos en la sección de VARIA, las permanentes 6 páginas de *Normas* sobre presentación de originales para las publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, la lista, cada vez más extensa, de las publicaciones de nuestro Instituto y varias páginas de avisos publicitarios de revistas y de libros.

El primer ensayo (págs. 1-22) — *El filólogo danés Madvig y los colombianos Caro y Cuervo* — cuyo autor es el filólogo y connotado hispanista alemán Günther Schütz, es una comparación entre Juan Nicolás Madvig, “el representante más eminente de la filología clásica de los países escandinavos”, y Miguel Antonio Caro y Rufino José Cuervo, los representantes de las ciencias filológicas y lingüísticas de Colombia y el mundo hispánico.

El segundo ensayo (págs. 23-46) — *Carlos de Sigüenza y Góngora: relectura criolla de los «Infortunios de Alonso Ramírez»*, de José Juan Arrom, es un estudio histórico sobre una “biografía ficcionalizada, que se lee y disfruta como novela de viajes y aventuras”, de Sigüenza y Góngora, el polígrafo americano más eminente del siglo XVII.

El tercer ensayo (págs. 47-59) — *Los papeles cómicos y las hablas dialectales en dos comedias de Calderón* —, cuyo autor es don Ángel Valbuena-Briones, es un ameno estudio de la jerga morisca o *algarabía* y del sayagués, dialecto leonés rudimentario, como formas humorísticas en que Calderón apoyó “la situación lúdica de sus comedias”.

El cuarto ensayo (págs. 60-94) — *Situación actual de los estudios lingüísticos afrohispanoamericanos* —, del investigador africanista Germán de Granda, es un documentado estudio de los trabajos lingüísticos afrohispanoamericanos escritos hasta hoy y en el que se “justifica la selección de 1975 como el año en que [...] se sientan las nuevas bases para un análisis más adecuado y exigente de la interacción afrohispanica en las diferentes áreas americanas”.

El quinto ensayo (págs. 95-121) — *Algunos quechuisms en el «ALEC»: posibles quechuisms en el muisca y en el español de la primitiva zona de asen-*

*tamiento muisca*, de la dialectóloga y etnolingüista María Luisa Rodríguez de Montes, nos ofrece unos cuantos quechuisms usados en Colombia que podrían ser la huella léxica que dejaron en estas tierras del altiplano cundiboyacense y en las montañas santandereanas los yanaconas y otros indígenas traídos del Ecuador y Perú por el conquistador Sebastián de Belalcázar.

A continuación de los ensayos vienen las NOTAS.

La primera NOTA (págs. 122-136) — *Sobre el suplemento: notas al hilo de una publicación reciente* —, de José-Álvaro Porto Dapena, es una extensa disertación sobre *El suplemento en español*, obra escrita por Hortensia Martínez García y prologada por el maestro Alarcos Llorach.

La segunda NOTA (págs. 137-141) — *Los «americanismos» de fray Pedro Simón* —, del historiador Manuel Ballesteros Gaibrois, es un comentario a la edición que del *Vocabulario de americanismos* de fray Pedro hizo el Instituto Caro y Cuervo como un saludo de Navidad y Año Nuevo a los investigadores y amigos carocorvenses.

La tercera NOTA (págs. 141-148) — *Sobre el uso del subjuntivo español en dos dialectos caribeños: análisis pragmático* —, de Jorge M. Guitart, es un estudio gramatical sobre la subordinación en oraciones incrustadas o *suboraciones*.

La cuarta NOTA (págs. 148-155) — *La cara olvidada de «el caso» de Lázaro de Tormes* —, cuyo autor es el sociolingüista español Félix Carrasco, es un estudio de la expresión “el caso” (el asunto, el acaecimiento, etc.) en el *Lazarillo de Tormes*.

Después de las NOTAS vienen las dos secciones de reseñas, la de *Libros* (págs. 156-182) y la de *Revistas* (págs. 183-210), escritas por los colaboradores del Instituto, excepto la sexta reseña de libros — LARS FANT, *Estructura informativa en español* (págs. 173-176) — que fue enviada desde la Universidad de Georgia por la doctora Yolanda Forero Villegas, exalumna del Seminario Andrés Bello.

En seguida de las reseñas viene la sección denominada VARIA (págs. 211-237), donde se incluyen 4 NOTAS necrológicas y 7 artículos noticiosos.

Se cierra esta entrega de *Thesaurus* con las acostumbradas *Normas* arriba mencionadas y con la lista de publicaciones del Instituto y algunos cuantos avisos publicitarios.

Agradecemos sinceramente a todas las personas que intelectual o materialmente contribuyeron a la realización de este número de *Thesaurus*.

ISMAEL ENRIQUE DELGADO TÉLLEZ  
Encargado de *Thesaurus*

# HOMENAJE A JORGE ISAACS

El Instituto Caro y Cuervo y el Instituto Colombiano de Cultura, por intermedio de la Biblioteca Nacional, se vincularon al sesquicentenario del nacimiento de Jorge Isaacs colaborando en la exposición que dio cuenta de la vida y obra del escritor.

En los actos celebrados desde el 1º de abril se destacó la múltiple y efectiva labor que realizó Jorge Isaacs en favor del progreso real del país, no solo como consagrado escritor, sino como etnógrafo, lingüista y explorador, actividad esta que lo llevó a descubrir ricos yacimientos de petróleo y de carbón en el litoral Atlántico colombiano y que sólo ahora se están explotando.

La muestra presentada en la Biblioteca Nacional reunía, por una parte, documentos y libros y de otro lado fotografías que reconstruyen la importancia que tuvo el autor de *María* en el panorama cultural de la nación y el continente.



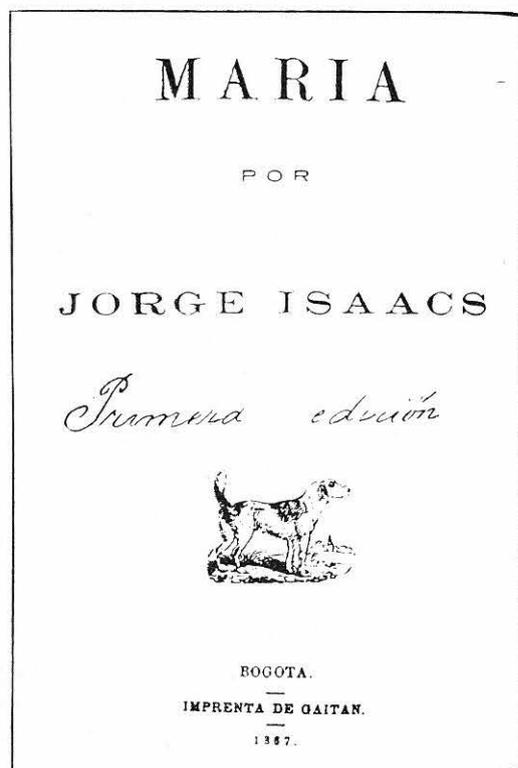
## JORGE ISAACS VIDA Y OBRA

*Exposición  
bibliográfica y fotográfica  
conmemorativa de los 150 años  
de su nacimiento (1837-1987)*



BIBLIOTECA NACIONAL (VESTIBULO CENTRAL)  
BOGOTÁ, D. E. — 1º A 15 DE ABRIL DE 1987

Facsímil de la portada del Catálogo de la exposición en homenaje a Isaacs, que editó el Instituto.



Facsímil de la portada de la primera edición de *María* (1867).

La muestra bibliográfica incluía los escritos publicados en vida del autor. En algunos casos se apreciaban los manuscritos originales con los cambios sufridos en el texto tras la lectura crítica del mismo Isaacs; reseñas y comentarios aparecidos en distintos medios, crónicas y homenajes divulgados con ocasión de su deceso y de cumplirse aniversarios vinculados a su persona y a su obra, como en el caso de la celebración nacional del centenario de *María*, en 1967.

Igualmente la muestra fotográfica daba cuenta de algunos de estos acontecimientos cuando el documento gráfico lo permitía. Algunos documentos manuscritos del autor, pertenecientes al Instituto Caro y Cuervo o a la sección de Libros raros y curiosos de la Biblioteca Nacional, se exhibieron fotográficamente para evitar su deterioro.

Como complemento ilustrativo la Imprenta Patriótica del Instituto Caro y Cuervo publicó un Catálogo que recogía los aspectos sustanciales de esta exposición y, en forma detallada, daba una noticia sobre Jorge Isaacs hecha por Ricardo Rodríguez Morales encargado del montaje de la exposición con Margarita Moreno quien elaboró una cronología y bibliografía que se presenta en el citado Catálogo.

#### ACTO DE INAUGURACIÓN.

La ceremonia de inauguración se efectuó el día 19 de abril a las 6 y 30 de la tarde en el vestíbulo central de la Biblioteca Nacional y en ella estuvieron presentes notables personalidades del mundo cultural.

Para declarar inaugurada la exposición el doctor Conrado Zuluaga Osorio, director de la Biblioteca Nacional, dijo las siguientes palabras:

«Señoras y señores:

Una exposición, como homenaje a Jorge Isaacs, en los ciento cincuenta años de su nacimiento, ofrece siempre la tentación, obvia y no censurable por cierto, de hacer de ella una exhibición de material exclusivamente literario, particularmente de su novela *María*, de las diversas ediciones y los múltiples y variados comentarios que desde su aparición hace ciento veinte años, esta obra viene suscitando.

Hemos tratado, en esta ocasión, de mostrar otros aspectos, de presentar — no nuevas perspectivas, sino facetas tal vez un poco olvidadas, o concientemente dejadas a un lado debido, quizás, al paradigmático lugar que ocupa *María* en el devenir literario nacional y continental—. Claro está que hemos tratado de hacerlo otorgando a la novela el reconocimiento que se merece pues como lo señala Borges en su artículo de 1937, la lectura de *María*, la novela escrita por ese “servidor laborioso de su país”. Es decir, un político; es decir, un desengañado”, constituye un placer en cualquier época.

Hemos querido, entonces, mostrar un Isaacs que hemos dado en llamar viajero y explorador y también, un Isaacs comprometido con la contienda política de la segunda mitad del siglo pasado. En el día de mañana, y los días martes y jueves de la próxima semana, tendrán lugar tres conferencias en torno a estos grandes espacios de su actividad: el autor de *María*, el viajero y explorador que recorrió el litoral atlántico del país y convivió con indígenas y descubrió yacimientos que hoy son explotados y, por último, el político, el batallador en la contienda pública expulsado del Congreso por haberse levantado en armas contra el gobierno nacional. Eso es, pues, lo que hemos querido mostrar en esta oportunidad; esperamos que la exhibición sea un reflejo de esa polifacética figura. Y es, para estos días críticos, curioso, pero también apenas lógico, que de todas ellas se desprenda la misma figura pulcra, sensible, pero llena de entereza, de un hombre comprometido con la realidad de su tiempo.

La realización de esta exposición se debe principalmente a la acción mancomunada del Instituto

Caro y Cuervo y del Instituto Colombiano de Cultura, y, por supuesto a la voluntad de cooperación permanente de los descendientes de Jorge Isaacs. A todos quiero expresar aquí mis sinceros agradecimientos, a todos y cada uno de los familiares de Isaacs, en particular a doña María Isaacs, biznieta del escritor que con su celo y entusiasmo en todas sus gestiones ha hecho posible el acceso a muchos materiales y documentos, a la participación entusiasta del doctor Ignacio Chaves, director del Instituto Caro y Cuervo, y, finalmente, a los funcionarios de COLCULTURA, en especial a todos aquellos pertenecientes a la Biblioteca Nacional que han trabajado infatigablemente desde hace varios meses rastreando materiales y que hoy hacen posible esta exposición.

Los invito a una taza de café y a continuar apreciando esta muestra bibliográfica y fotográfica, conmemorativa de los ciento cincuenta años del nacimiento de uno de nuestros más grandes escritores».

CONRADO ZULUAGA OSORIO.



# VIII CONGRESO INTERNACIONAL DE LA «ALFAL»

Del 7 al 11 de septiembre de 1987 se realizará el VIII Congreso ALFAL en San Miguel de Tucumán, República Argentina.

La Comisión Directiva de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina, presidida por el Dr. Juan M. Lope Blanch, y la Comisión Organizadora Local, presidida por la Dra. Elena Malvina Rojas de la Universidad de Tucumán, han hecho pública la convocatoria para este nuevo Congreso.

El temario de las secciones académicas consta de los siguientes puntos: 1) Lingüística general y aplicada, 2) Lingüística española y portuguesa, 3) Lingüística histórica e *Historia* de la lingüística, 4) Dialectología y sociolingüística, 5) Lingüística indoamericana, 6) Teoría y crítica literaria, y 7) Sección especial: lingüística textual.

Las ponencias plenarias están a cargo de los siguientes especialistas: Dra. Elizabeth Luna Traill (México), Dr. John Gumperz (USA), Dr. José Romero Castillo (España), Dr. Carlos A. Vogt (Brasil), Adolfo Elizaincín (Uruguay), José Luis Rivarola (Perú), Dra. Beatriz Lavandera (Argentina). Los temas que ellos tratarán se darán a conocer en el programa general del Congreso.

Este VIII Congreso ALFAL ha sido declarado *de interés nacional* por el Ministerio de Educación de la República Argentina y cuenta con los auspicios de las más importantes instituciones culturales de la nación como la Academia Argentina de Letras, la Sociedad Argentina de Lingüística y varias universidades.

Podrán participar en el Congreso solamente los socios en activo; es decir, aquellos que estén al corriente del pago de su cuota trienal.

El tiempo máximo para la lectura de ponencias será de veinte (20) minutos.

De las ponencias de los socios se han recibido más de 160 resúmenes, para la lectura de las cuales será indispensable la presencia de los autores.

La sede del Congreso es el Gran Hotel del Tucumán (Av. Soldatti 380 frente al Parque 9 de Julio).

Para comunicaciones dirigirse a:

Prof. IRENNE TERLERA DE NANNI  
INSIL  
Facultad de Filosofía y Letras  
Av. Benjamín Aráoz 800  
4000 — SAN MIGUEL DE TUCUMÁN  
Argentina.

## HONROSOS NOMBRAMIENTOS

La Academia Colombiana de la Lengua eligió a los doctores Ignacio Chaves Cuevas, director del Instituto Caro y Cuervo, y Carlos Valderrama Andrade, subdirector del mismo Instituto, miembros correspondientes de esa corporación.

El doctor Ignacio Chaves Cuevas estudió filosofía y letras en la Universidad de los Andes y literatura en Florencia y Madrid. Ha sido profesor de literatura hispanoamericana y teoría literaria y además fue decano del Seminario Andrés Bello. Es coautor, con los doctores Lucía Tobón de Castro, Rafael Torres Quintero y Luis Flórez, de algunos textos para la enseñanza del español. El doctor Chaves es director titular del Instituto Caro y Cuervo desde el 5 de marzo de 1986.

El doctor Carlos Valderrama Andrade, subdirector del Instituto, ha estado encargado de la edición de las obras completas de Miguel Antonio Caro y se ha destacado como estudioso de la filosofía y la espiritualidad de la orden franciscana, a las que ha dedicado ensayos y artículos, publicados en *Bolívar*, *Franciscanum* y otras revistas nacionales. También y obviamente, se ha distinguido como investigador del pensamiento filosófico y político de Colombia en el siglo XIX. Entre las obras más importantes del doctor Valderrama tenemos *El pensamiento filosófico de Miguel Antonio Caro*, *El centenario de "El Tradicionista"*, y *Un capítulo de las relaciones entre el Estado y la iglesia en Colombia*. Ha dirigido las ediciones de libros como *Discursos y otras intervenciones en el Senado de la República, 1903-1904* de M. A. Caro y los *Estudios constitucionales y jurídicos* del mismo señor Caro.

Los dos nuevos miembros correspondientes de la Academia Colombiana fueron elegidos por unanimidad y deberán tomar posesión de su cargo en el término de dos meses.

# *Cuarenta años de actividad en el Instituto*

El pasado 13 de marzo de 1987 cumplió 40 años de labores en el Instituto Caro y Cuervo el licenciado Ismael Enrique Delgado Téllez. Con tal motivo el director del Instituto, doctor Ignacio Chaves Cuevas, con el unánime asentimiento del personal directivo del Instituto, expidió la Resolución 9631 que transcribe a continuación *Noticias Culturales* para unirse al homenaje rendido a quien ha sido su colaborador permanente y fue su director en la primera época.



INSTITUTO CARO Y CUERVO  
RESOLUCIÓN NÚMERO 9631 DE 1987

— Marzo 10 —

*por la cual se rinde homenaje y se felicita al señor Licenciado don Ismael Enrique Delgado Téllez*

EL DIRECTOR PROFESOR DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO  
en uso de sus atribuciones legales, y

CONSIDERANDO:

Que el señor Licenciado don Ismael Enrique Delgado Téllez ingresó al Instituto Caro y Cuervo el día 13 de marzo de 1947 y ha venido prestando ininterrumpidamente su colaboración a este Centro desde la fecha antes mencionada;

Que don Ismael Enrique Delgado Téllez, es uno de los pioneros de este Centro, al que ha dedicado la mejor parte de su vida, siendo este hecho digno de gratitud y admiración;

Que el Profesor Delgado Téllez durante las cuatro décadas de servicio a la Institución, siempre se ha distinguido como colaborador pulcro, cumplidor de sus deberes y compañero inmejorable;

Que el Instituto Caro y Cuervo no puede menos de reconocer y elogiar su fecunda labor dentro de sus actividades de Investigador, y destacar no solamente al funcionario, sino al hombre que ha dedicado su existencia al logro de una noble causa;

Que entre los propósitos del Instituto está el de reconocer y agradecer tácita o expresamente a sus colaboradores la continuidad de sus servicios y el de su comportamiento en ellos,

RESUELVE:

ARTÍCULO ÚNICO. Rendir homenaje de gratitud y admiración y felicitar muy sinceramente al Licenciado don ISMAEL ENRIQUE DELGADO TÉLLEZ, al cumplir cuarenta años de servicios en el Instituto Caro y Cuervo.

La presente Resolución se hará conocer al Licenciado don Ismael Enrique Delgado Téllez, en nota de estilo.

COMUNÍQUESE Y CÚMPLASE.

Dada en Bogotá, a los 10 días del mes de marzo de 1987.

El Director Profesor del Instituto Caro y Cuervo,

IGNACIO CHAVES CUEVAS

El Secretario,

FRANCISCO SÁNCHEZ ARÉVALO

## NUEVAS PUBLICACIONES DEL INSTITUTO

El Instituto Caro y Cuervo acaba de publicar en su serie "La granada entreabierta", 43, el libro *Mitopoemas: cantares y fábulas de Yurupary* del profesor Héctor H. Orjuela.

La obra, según palabras del mismo autor, "recrea algunos episodios de la leyenda del héroe indígena, pero no es un recuento de la epopeya amazónica, la cual, sin embargo, ha servido de fuerza germinativa para los poemas que, en su aspecto técnico, siguen de cerca estructuras frecuentes en los cantos de las ceremonias rituales y en la poesía de transmisión oral. Como no existe entre nosotros un *corpus* de poesía indígena que pueda fijar pautas formales para su escritura — tal como ocurre con la poesía náhuatl o inca — y tratándose en este caso de una colección de poesía contemporánea, *Mitopoemas* constituye un intento muy personal de interpretación de la mitología amerindia a través de los recursos y sensibilidad de un poeta contemporáneo. Es además — y tal vez

en ellos estribe su posible significación — un homenaje a nuestros indios en cuya literatura ha de buscarse la primera poesía que aparece en el continente".

Este nuevo libro del profesor Orjuela se divide en 25 *Mitopoemas* que se inician con el *Advenimiento* y culminan con una *Invocación* que nos dan un "claro indicio de la supervivencia de un culto ancestral de origen prehispánico que ha logrado mantenerse vivo a través de los tiempos en territorios selváticos de Colombia y Brasil". Y, en realidad, "la gran riqueza imaginativa de los mitos y leyendas relativos a la deidad indígenas" sirven al autor para crear estos poemas de tema indígena.

Al final del libro se incluye un *Glosario* que explica algunos de los términos utilizados en el poemario.

\*

En la serie "La granada entreabierta", 44, el Instituto Caro y Cuervo acaba de publicar el libro *Sociedad y cultura* del doctor Jorge Eliécer Ruiz.

Reúne este nuevo volumen 11 ensayos que, según el doctor Ignacio Chaves Cuevas, director del Instituto Caro y Cuervo, "manifiestan la perenne preocupación del autor por todo cuanto gira alrededor — o se sustenta — en su concepción de la cultura. Movilizando ideas — siempre polémicas y controvertibles —, empleando un instrumento lingüístico eficaz y moderno, actualizado y crítico, el autor recoge en este meritorio volumen un conjunto de ensayos que integran una obra diserta, en la que se conjugan el pensamiento y la emoción, y que — inevitablemente — implica al lector en los temas propuestos".

Los ensayos presentados aquí son: *La lucha por la expresión, Situación del escritor en Colombia, Del ensayo, Teoría del ensayo, El ensayo en Colombia, En defensa de*

JORGE ELIÉCER RUIZ

## SOCIEDAD Y CULTURA



SERIE «LA GRANADA ENTREABIERTA», 44  
INSTITUTO CARO Y CUERVO  
BOGOTÁ / 1987

la lectura, *La historia del lector, Crítica a la universidad, Sobre los movimientos estudiantiles, Las exequias de la universidad y El Estado y la promoción de la cultura*, títulos que dan una amplia idea de la dimensión de esta obra en la que confluyen reflexiones muy diversas hechas con la mayor objetividad.

El doctor Jorge Eliécer Ruiz precisa en el artículo *Del ensayo* que este es pura posibilidad y añade que "nació como una imposibilidad, como la producción de quien no puede darse el lujo de los discursos aparatosos porque él es todo movimiento, una sensibilidad enfermiza, muchos ojos y pocas manos, en fin, alguien que no quiere ni puede hacer grandes cosas", lo que encaja perfectamente con afirmaciones de su *Teoría del ensayo* como cuando dice que este "ha acogido en su seno toda suerte de creaciones, desde la crítica hasta la poesía; desde la historia y la filosofía hasta las simples efusiones dispersas o torturadas de quienes no tienen ni el talento, ni la paciencia, ni la arrogancia de las creaciones estruendosas y concluyentes".

*Sociedad y cultura* formula, con criterio muy bien elaborado, la multitud de los elementos que necesita la sociedad para avanzar con fir-

HÉCTOR H. ORJUELA

## MITOPOEMAS

CANTARES Y FÁBULAS  
DE  
YURUPARY



SERIE «LA GRANADA ENTREABIERTA», 43  
INSTITUTO CARO Y CUERVO  
BOGOTÁ / 1987

meza en la búsqueda de una sólida cultura. "La historia debe ser contemporánea —dice el doctor Ruiz— por la perspectiva que adopte el historiador, por la capacidad en que está de proponerse su presente total como problema y de interrogar el pasado sobre las situaciones concretas que estuvieron en los orígenes de dicho presente".

Y en el ensayo *El Estado y la cultura* el autor precisa aún más la razón esencial de los valores culturales cuando afirma que ellos "se realizan y alcanzan su potencial informativo por su difusión e integración en los modos de vida y de trabajo de los individuos, en el universo espiritual de su pensamiento y afectividad. Se trata de

un momento interior constitutivo de la cultura y no de una circunstancia exterior, pues una creación cultural que nadie conozca y pueda apreciar, que no llegue a ser un componente de los seres humanos y de las comunidades humanas, se pierda en la nada y queda tan desprovista de sentido como un llamado que no tuviera un receptor capaz de analizarlo, de transformarlo y de darle una respuesta".

Este nuevo libro que publica el Instituto Caro y Cuervo en su serie "La granada entreabierta", nos aporta motivos de reflexión, y, además, "retoma una corriente y una tradición y rescata un 'género' noble y fecundo en el acontecer cultural de nuestra sociedad".

na. Terminó sus estudios de filología en la Universidad de Sofía "Kliment Ojridski". Ha trabajado como traductora en la embajada colombiana. Neli tuvo noticias del Instituto a través de antiguas alumnas del Seminario como María Dimitrova y María Vassileva, quienes la interesaron para que viniera a estudiar a Bogotá, ya que su gran deseo es "profundizar en el conocimiento de la lengua española".

#### *De Grecia*

Nació Georgia Kaltsidou en Thessaloniki, próxima a la República Autónoma de Monte Athos y muy cerca de la tierra de Aristóteles. En Monte Athos existen unos célebres monasterios que tienen una tradición antiquísima que data de los tiempos de Bizancio. En estos severos monasterios jamás ha entrado la mujer, ni ningún ser femenino. En ellos se dedican a las disciplinas teológicas. Georgia habla el dimotiki que es el idioma popular y oficial de Grecia desde 1974. Viajó con sus padres a Alemania, donde realizó en Munich sus estudios de bachillerato y germanística. Vi-

---

## EL SEMINARIO COMENZÓ SUS CURSOS CORRESPONDIENTES AL AÑO DE 1987

Ha empezado ya el nuevo curso del presente año en el Seminario Andrés Bello, con la participación de un variado grupo de profesores que proceden de distintas regiones del país y del extranjero.

Es la cita con el idioma que cumple cada año el Instituto Caro y Cuervo y su órgano docente el Seminario Andrés Bello, desde 1958.

Todo se agrupa en torno a la lengua que produce el milagro de la unidad, ya que por nuestras aulas han pasado estudiantes del mundo entero, tan diferentes en sus concepciones lingüísticas, étnicas y culturales. Muy bien lo dijo don Rufino José Cuervo

que la unidad de la lengua literaria es símbolo de unidad intelectual y de unidad en las aspiraciones más elevadas que pueden abrigar los pueblos.

Este año hay 38 estudiantes, de los cuales nueve no son colombianos. De Rusia, Bulgaria, Grecia y Ecuador hay un representante. Dos son norteamericanos y tres coreanos.

#### *De Bulgaria*

Viene Neli Staykova Staykova. Habla francés, español, inglés, ruso y el búlgaro, su lengua mater-



En los jardines del Seminario Andrés Bello, unidad docente del Instituto, aparece un grupo de los profesores que adelantarán este año sus respectivos cursos de postgrado.

ve en Colombia hace tres años y es profesora de alemán en distintos centros docentes. Ingresó al Instituto Caro y Cuervo para adelantar estudios de literatura hispanoamericana, especialización que quería adelantar desde hace algún tiempo. Hablar su lengua materna no es fácil, pues en Colombia sólo hay 65 ciudadanos griegos. Por ello Georgia ha querido brindar algunas clases para todos los que se interesen en el griego.

#### *De Moscú*

Es Irina Louna Arteaga. Realizó estudios universitarios de Idiomas en el Instituto Pedagógico estatal de Moscú. En 1980 llegó a Bogotá y desde entonces ha trabajado como profesora en algunos colegios. Perfeccionar sus conocimientos en el campo de la lingüística y la literatura siempre lo ha deseado, para poder dedicarse a la traducción literaria que considera su "verdadera vocación".

#### *De Norteamérica*

Son Harry Carlyle Gereau y Terry Patrick McGann. Ambos viven en Colombia hace varios años.

De espíritu festivo es Terry McGann, que nació en un pueblecito de 5.000 habitantes llamado West Rutland, en Vermont. Jocosamente nos dice que en su pueblo "las pulgas se mueren de tristeza", por lo poco que hay que realizar. Pueblo silencioso y nostálgico, al que un día le sonrió la suerte, cuando tenía mármol. Fue en el siglo pasado. Toda su riqueza marmórea fue empleada en hacer las estatuas de dos grandes estadistas: Washington y Lincoln, que fueron colocadas en la ciudad de Washington. Desde entonces, parece ser, nadie volvió a poner sus ojos en West Rutland. Hoy, la gran mayoría de sus habitantes son de origen polaco. Atraído por la fama de la pureza idiomática del bogotano, Terry se vino a Colombia. Ahora ha ingresado al Seminario Andrés Bello con la ilusión de "regresar a los Estados Unidos y convertirme en profesor universitario de castellano y contribuir al mejor entendimiento de los pueblos americanos".

Harry es más sereno que Terry. No desea volver jamás a U.S.A. Es de otro pueblecito pequeño situado en el Estado de Iowa, lla-

mado Dewitt. Nunca quiso ser profesor, pero al llegar a Colombia se puso a dictar clases de inglés y descubrió un nuevo horizonte: el de la docencia. Se inquieta por saber cómo aprende el ser humano. Pregunta que trata de responder en un libro, próximo a aparecer, del cual es coautor Harry, llamado *Metodología activa y recreativa*. Está muy interesado en la investigación y la aplicación de la psicolingüística en diversos campos tales como la enseñanza de los idiomas extranjeros, procesos de comunicación y la formación lingüística en la lengua materna.

#### *De Corea del Sur*

Llegaron tres estudiantes.

Sun Tae Park nacido en Kwang ju, segunda ciudad de Corea al suroeste de Seúl. Parsimonioso al hablar, Sun Tae procura dar el dato preciso. El actual idioma coreano, nos dice, fue inventado en 1346 por la Dinastía Sechong. Agrega que los habitantes de Kwang ju son bastante orgullosos y están muy unidos entre sí. Precisamente fue en esta ciudad donde se originó el movimiento de independencia, cuando Corea era una colonia japonesa, después de la II Guerra. Sun Tae ganó dos concursos de oratoria en su infancia. Hizo estudios de Español en la Universidad Chosun. Se decidió a estudiar el español porque lo veía como un reto, una aventura hacia lo desconocido, que se avenía muy bien a su carácter.

Han Soo Jung es de la ciudad portuaria de Mok-Po. Aquí queda la famosa montaña de Yudalsan, que durante la primavera y el otoño se puebla de turistas. En este sitio se levanta un monumento al héroe almirante Lee, Sun Sin quien en 1512, con un pequeño grupo de hombres famélicos rechazó y derrotó a un poderoso ejército naval japonés. Obtuvo su título de licenciado en español en la Universidad de Hankuk.

Gu-Ho Cho es el sexto de siete hijos. Aún tiene dificultad para



Grupo de algunos de los profesores no colombianos que se matricularon en el Seminario este año. De izquierda a derecha: Gu-Ho Cho, Terry Patrick McGann, Neli Staykova Staykova, Harry Carlyle Gereau, Sun Tae Park, Irina Louna Arteaga y Han Soo Jung.

expresarse. Le falta la práctica que hace al maestro. Gu-Ho también terminó licenciatura en español en la Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros. Nació en Young-Am el 10 de junio de 1961. Su objetivo es estudiar la novela hispanoamericana.

#### *Del Ecuador*

Vino Pedro Reino. Ya había estado en el Seminario en 1977 y ahora ha vuelto para concluir sus estudios. Es un hombre inquieto por la cultura de su país, donde se desempeña como profesor, músico, poeta e investigador del folclor y la lengua quichua (la lengua quichua ecuatoriana tiene sólo 3 vocales: a, u, i). Pedro es de la ciudad de Ambato,

conocida como *la cuna de los tres juanes*: Juan Montalvo, Juan León Mera (autor del Himno Nacional del Ecuador) y Juan Benigno Vela (periodista y crítico del siglo XIX). Trabaja como profesor en la Facultad de Ciencias de la Educación. Es autor del poemario *Los Cirios de Piedra* que apunta a una visión poética del Ecuador en lo social y geográfico. Los que han vuelto a ver a Pedro en Yerbabuena evocan al intérprete de *Ocarina* que es un instrumento prehispánico de arcilla. Cada que lo oímos nos parece escuchar:

rinimi Llacta rinimi  
may carupí causangapac  
"ya me voy Patria, me voy  
me voy a vivir distante".

de la ciudad comunera; en tanto que en el departamento de Filología e Idiomas se llevó a cabo el siguiente ciclo rotatorio de exposiciones, en el que cada estudiante podía asistir a dos temas diferentes: doctor Jaime Bernal, lingüística transformacional; doctor José Joaquín Montes, el español hablado en Colombia; y Luis J. Villarreal, labores del Instituto Caro y Cuervo y nociones de fonética experimental.

Asimismo, la comisión se desplazó a los municipios aledaños de Barichara y San Gil. Por su parte, la Universidad, además de la acogida y magníficas atenciones que prodigó a nuestra comisión, hizo donación de algunas piezas valiosísimas que hoy reposan en el museo etnográfico de Yerbabuena y se comprometió a conseguir otras, que complementan las actuales, y que serán eslabón de otro canje científico-cultural.

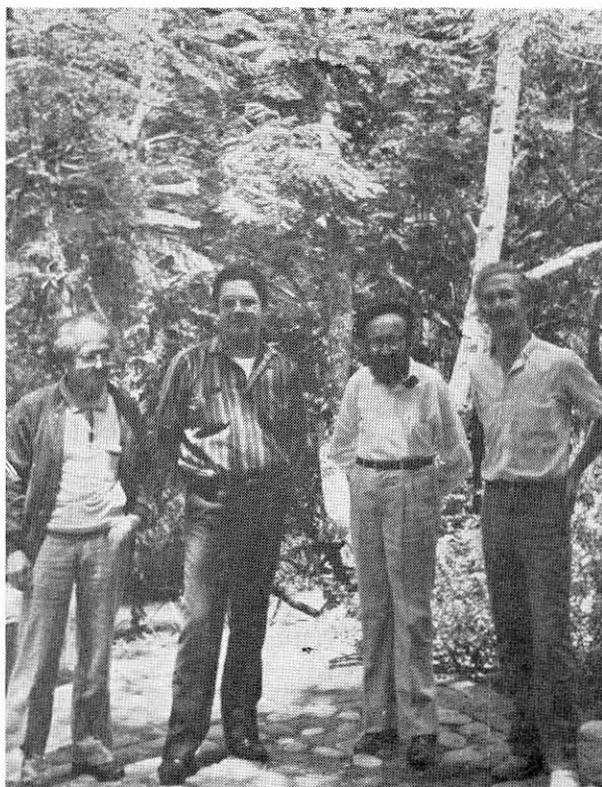
---

## COMISIÓN DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO VIAJÓ A SANTANDER

Una comisión del Instituto Caro y Cuervo compuesta por los investigadores Carlos Valderrama Andrade, subdirector académico; Jaime Bernal Leongómez, decano del Seminario Andrés Bello; José Joaquín Montes Giraldo, jefe del departamento de Dialectología; y Luis José Villarreal, investigador del departamento de Lexicografía; visitó Santander el pasado mes de mayo, gracias a la invitación hecha por el señor decano de la Facultad de Educación de la Universidad Libre del Socorro, con el fin de estrechar lazos culturales entre las dos Instituciones, desarrollar un ciclo de conferencias y traer algunos materiales con destino al museo etnográfico de Yerbabuena.

El doctor Valderrama disertó, en el auditorio de la Casa de la Cultura, sobre la influencia de don Miguel Antonio Caro en la política colombiana, ante un nutrido grupo de estudiantes y pro-

fesores del departamento de Ciencias Sociales y público en general



En el parque "El Gallineral", de San Gil, aparecen José Joaquín Montes Giraldo, Luis Alfonso Pimiento Rangel, Carlos Valderrama Andrade y Jaime Bernal Leongómez.

# CONCURSO DE BIOGRAFIAS EN LA CASA SILVA

La Casa de Poesía Silva ha creado un concurso bianual sobre una biografía de un poeta, con un premio de 3 millones de pesos, el más importante económicamente de los que se entregan hoy en el país en materia cultural. La Casa ha advertido el desconocimiento que existe de la vida de los poetas colombianos y se propone llenar ese vacío y además reivindicar el género de la biografía.

El tema del primer concurso será sobre la vida de José Asunción Silva. Los organizadores explican que no se trata de un ensayo sobre su obra, sino de una biografía. La extensión mínima es de 250 cuartillas o 100 mil palabras y el plazo de entrega vence el 26 de abril de 1989.

Los miembros del jurado son el historiador Germán Colmenares, el crítico y ensayista Hernando Valencia Goelkel y Fernando Vallejo, autor de una excelente biografía de Barba-Jacob.

El texto completo de las bases es el siguiente:

## B A S E S

La Casa de Poesía Silva, consciente de la necesidad de que se investigue y conozca la vida de los poetas colombianos, convoca a un concurso bianual de biografía, de acuerdo con las siguientes bases:

1. Podrán participar todos los escritores colombianos y extranjeros.
2. Deberá presentarse una biografía inédita de José Asunción Silva. Se aclara que no se trata de ensayos sobre su obra, sino de una investigación de su trayectoria vital, ceñida al género de la biografía.
3. El trabajo no debe tener una extensión inferior a 250 cuartillas, o su equivalente de 100 mil palabras y debe presentarse escrito en castellano, a máquina y en 4 copias. Adjuntos deben figurar el nombre completo del autor, su dirección, teléfono y cédula de ciudadanía. Los concursantes que deseen usar seudónimo deben enviar en sobre cerrado la información anterior, poniendo en la cubierta el seudónimo escogido.
4. La fecha límite de entrega de los trabajos será el 26 de abril de 1989. El nombre del ganador se dará a conocer en los primeros ocho días de julio de 1989.
5. Un jurado compuesto por Fernando Vallejo, Germán Colmenares y Hernando Valencia Goelkel se ocupará de seleccionar el trabajo ganador.
6. El concurso podrá declararse desierto a juicio de la mayoría del jurado.
7. El autor del trabajo ganador obtendrá un premio de \$ 3.000.000.00 (tres millones de pesos). La Casa de Poesía Silva tendrá los derechos de la primera edición de la obra, la cual será publicada en los 12 primeros meses siguientes a la divulgación del fallo del jurado.
8. Los trabajos deberán remitirse de la siguiente forma: Concurso de Biografía, Casa de Poesía Silva, Calle 14 N° 3-41. Bogotá, Colombia.
9. Este concurso tendrá una frecuencia bianual. A los interesados se informa que el tema de la convocatoria de 1989 será sobre la vida de León de Greiff.

## EN ESTE NÚMERO:

El Instituto en el centenario del P. Félix Restrepo S. J.	1
Lenguas y etnias	8
El Instituto entrega un libro de la obra selecta de López Pumarejo	15
Homenaje a Jorge Isaacs	20
VIII Congreso internacional de "Alfal"	22
El Seminario Andrés Bello en 1987	25

## NOTICIAS CULTURALES

SEGUNDA ÉPOCA

BOLETÍN INFORMATIVO BIMESTRAL  
DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

DIRECTOR DEL INSTITUTO  
IGNACIO CHAVES CUEVAS

JEFE DE REDACCIÓN  
LUIS FERNANDO GARCÍA NÚÑEZ

DIRECCIÓN EDITORIAL  
JOSÉ EDUARDO JIMÉNEZ GÓMEZ

IMPRESA PATRIÓTICA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO